

Universidad Salesiana, A.C.

Escuela de Psicología

**“MEDICION DE RASGOS DE PERSONALIDAD CON LA ESCALA CPQ EN
NIÑOS MALTRATADOS”**

Tesis que presenta la alumna

Evangelina Ortiz Salgado

Para obtener el título de

Licenciado en Psicología

Asesora

Martha Laura Jiménez Monroy



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

D E D I C A T O R I A S

A MI ASESORA:

Gracias por tu tolerancia, los consejos pero sobre todo la paciencia para culminar este proyecto.

A MIS PAPAS:

Les agradezco el que siempre están apoyando las buenas y malas decisiones, su motivación y el impulso para terminar otra etapa en mi vida.

A MI HERMANA:

Por tu apoyo incondicional en todos los momentos importantes.

A JORGE GARCIA:

Gracias por tener ese don de la enseñanza, por tu apoyo incondicional pero sobre todo tener el privilegio de haber sido tu alumna.

A FELIPE:

Gracias por estar en todo momento, apoyarme, ayudarme en este paso que es importante como muchos otros que viviremos juntos.

INDICE

Introducción

Capítulo I: Personalidad

- 1.1 Origen del estudio de la personalidad
- 1.2 Definiciones de personalidad
- 1.3 Teorías de la personalidad
 - 1.3.1 Teoría de los rasgos de Allport
 - 1.3.2 Teoría de Cattell acerca de la personalidad
 - 1.3.3 Seguidores de Cattell
 - 1.3.4 Teoría de personalidad por H.J.Eysenck
 - 1.3.5 Teoría de Gray

Capítulo II: Maltrato Infantil

- 2.1 Antecedentes del Maltrato Infantil
- 2.2 Concepto y clasificación del maltrato
- 2.3 Factores de riesgo para la violencia familiar
- 2.4 Consecuencia social del maltrato y la violencia en contextos domésticos
- 2.5 Estadísticas de violencia contra la niñez

Capitulo III DIF (Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia)

3.1 Antecedente Histórico

3.2 Programa de Atención a la Violencia Intrafamiliar y Maltrato al Menor

3.2.1 Objetivo

3.2.2 Políticas o Estrategias de Operación

3.2.3 Líneas de Acción

3.3 Apoyo a Procuradurías de la Defensa del Menor y la Familia

3.3.1 Objetivo

3.3.2 Políticas o Estrategias de Operación

3.3.3 Líneas de Acción

Capitulo IV: Instrumento de medición CPQ

4.1 Antecedentes del Instrumento CPQ

4.2 Descripción General del Instrumento CPQ

4.3 Contenido del Instrumento (CPQ)

4.4 Estadística

Capitulo V: Metodología

Capitulo VI: Análisis y Resultados de la Investigación

Capitulo VII: Conclusiones

Bibliografía

INTRODUCCIÓN

El maltrato infantil en nuestros días es un asunto que ha adquirido una importante relevancia social, económica, cultural y psicológica, no solo en nuestro país sino a nivel mundial.

Abordar este evento, es enfrentarnos a una serie de problemáticas pues por un lado, existe un gran desconocimiento de la magnitud de este fenómeno y por otra parte, se vuelve un tema que se remite a los espacios mas íntimos de la convivencia familiar. Si a esta misma situación, le sumamos que hablar de maltrato infantil, implica definirlo, identificar las familias en las que se presenta, la forma en que se visualiza y en general los factores que inciden en él y cómo intervienen, se hace aún, más complejo el tema.

A través de revisiones realizadas, se ha observado que no existe una definición homogénea del tema, por el contrario, existe una diversidad de opiniones y criterios que engloban a esta difícil problemática. Sin embargo existen algunos ejes, que a continuación se mencionan, que podrían ser tomados en cuenta para su estudio y comprensión.

a) El estado de investigación en la actualidad, si bien en los últimos años han proliferado estudios sobre el tema, la comunidad científica, aún se encuentra clarificando los términos y factores que inciden en el problema, descubriendo nuevas formas de cómo aborda el tema o cuales tipos de maltrato existen, así como hacer una diferencia entre estos, (Taboada, 2000).

b) Los agentes que intervienen en una situación de maltrato infantil, entre los cuales podemos encontrar, no sólo el niño que sufre el maltrato y su familia, sino también el contexto cercano y lejano que les rodea, el lugar donde viven, el colegio, la familia extensa, así como los recursos sociales existentes, por hacer mención de algunos, (Taboada, 2000).

c) La intencionalidad de la acción, es decir la intención de la persona maltratadora, siendo este un factor a considerar cuando se va analizar una situación de este tipo, (Taboada, 2000).

d) Delimitación del problema, donde aparecen dificultades en el momento de establecer los límites del maltrato, es decir hasta dónde una conducta no es maltrato y a partir de qué momento se le puede considerar como tal, (Taboada, 2000), pues en algunos casos se considera parte de la disciplina y educación que recibe el infante.

e) Factores culturales, el cual plantea, hasta que punto puede incidir la consideración y evaluación de la magnitud de determinadas conductas. Para la sociedad no existe un acuerdo social ni profesional, respecto a lo que constituyen pautas de crianza adecuadas o formas de control de la conducta infantil permisible, sin embargo es necesario llegar a una definición de maltrato independientemente de la cultura (Taboada, 2000).

Ante dicha situación nuestro país se ha visto en la necesidad de crear organismos encargados de dar protección a los infantes y apoyarlos en esta problemática, de esta forma han surgido instancias tales como el Sistema

Nacional para el Desarrollo Integral para la Familia (DIF), y la Comisión Nacional de los Derechos Humanos.

Observando esta problemática, se investigó que en México existen diversos estudios dirigidos a niños maltratados, así Cante (2007) en la Universidad Oparin, plantea un Programa de prevención contra el maltrato infantil, por otra parte, se presentan otros trabajos que evalúan ansiedad en niños maltratados, entre los cuales se puede mencionar el de Méndez F. M. (2005) de la Facultad de Psicología en la UNAM.

Considerando que es relevante identificar si existen algunas características particulares en cuanto a la personalidad de niños maltratados, el presente estudio tiene como objetivo hacer un comparativo de algunos rasgos de personalidad en niños con diagnóstico de maltrato y niños sin diagnóstico de maltrato. Para ello y dado que el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), es el organismo público mexicano que atiende dicha problemática, se acudirá a la población identificada por este organismo para ser valorado.

De esta manera se podrá tener mayor información con respecto a este tema y así valorar si la diferencia entre un grupo poblacional y otro es significativa, lo que permitirá considerar, si estos rasgos de personalidad pueden ser un apoyo no sólo, para la identificación sino también para la prevención del maltrato infantil.

A fin de cumplir este objetivo, esta investigación abordará en su primer capítulo el tema de la personalidad, como eje de estudio, incluyéndose el origen de la personalidad, algunas de sus definiciones, así como las teorías que han desarrollado diversos autores con respecto a este tema, particularmente la de Cattell, en cuya teoría se fundamenta esta investigación.

En el segundo capítulo, se abordará el tema del maltrato infantil, se expondrán sus antecedentes, los factores de riesgo, su definición, clasificación, consecuencias sociales, así como los datos estadísticos de violencia intrafamiliar contra la niñez en el DF.

El tercer capítulo, involucra la Institución con la se trabajó en conjunto para realizar este estudio, el DIF (Sistema Nacional para el Desarrollo Integral para la Familia), en donde se exponen los orígenes de este organismo, su objetivo, sus políticas, las líneas de acción y el apoyo que brinda la Procuraduría de la defensa del menor.

Para llevar a cabo este estudio se recurrió a un instrumento que midiera rasgos de personalidad, por lo que en el cuarto capítulo se hace una revisión del CPQ (Cuestionario de personalidad para niños) de R.B. Porter y R.B. Cattell, así se mostrará su contenido, la forma de administrarse, su confiabilidad y validez.

En cualquier investigación, es importante mostrar los pasos que se seguirán, por lo que este estudio tendrá en el capítulo quinto, la metodología, donde se especifican las hipótesis, el procedimiento y la población con la que se trabajó.

En el capítulo sexto se muestran los resultados y por último, en el capítulo séptimo se mostrarán, las conclusiones, propuestas y recomendaciones para trabajarse en un futuro con respecto a este tema.

Capítulo I PERSONALIDAD

Uno de los puntos a desarrollar en este trabajo como objeto de estudio es el tema de la personalidad, por lo que a lo largo de este capítulo se expondrá el origen del estudio de la personalidad, el concepto de personalidad de distintos autores y las diversas teorías al respecto. Es importante señalar, que este estudio se enfocará básicamente al trabajo desarrollado por Cattell, ya que su teoría e instrumento es el fundamento de esta tesis.

1.1. Origen del estudio de la personalidad

Si bien es cierto que los métodos experimentales sólo se han utilizado recientemente, varios enfoques que todavía influyen en el tema de la personalidad datan de hace dos mil años; así podríamos hacer mención de Hipócrates (II siglo A. de C.) , a quién se le atribuye la doctrina de los cuatro temperamentos y que esbozó una teoría explicativa en términos de los llamados humores, que fue divulgada por Galeno, quién asignó una causa definida a cada uno de los cuatro tipos de individuos, según el predominio de ciertos humores corporales, clasificándolos de la siguiente forma (Eysenck,H.J 1986):

- 1) Persona sanguínea: es la que está todo el tiempo llena de entusiasmo y su temperamento es atribuido a la fuerza de la sangre.
- 2) Persona melancólica: se considera que tiene una sobre activación de la bilis negra, atribuyéndose a ella la tristeza del melancólico.
- 3) Persona colérica: existe un predominio en este tipo de personas de bilis amarilla en el cuerpo.
- 4) Persona flemática: se caracteriza por una aparente lentitud y apatía.

Derivado de lo anterior, se explica, que la doctrina de los cuatro temperamentos probó durante siglos ser una teoría influyente sobre la personalidad, sin embargo no es hasta que Inmanuel Kant (1784) (citado por Eysenck, H.J 1986) cuando publica su *Anthropologie*, que se hace una descripción de los cuatro temperamentos.

El primero de ellos, es el temperamento sanguíneo, con el cuál, las personas se muestran despreocupadas, llenas de esperanzas; concediendo la mayor importancia a cualquier cosa que pueda estarse tratando en ese momento, sin embargo tienen la capacidad de olvidar fácilmente. Son sociables, además de no tomarse nada en serio.

El segundo temperamento es el melancólico, este tipo de personas le dan mucha importancia a todo lo que les atañe. En todo momento encuentran un motivo de ansiedad, y de lo primero que se dan cuenta es de las situaciones que les son difíciles. No hacen promesas con facilidad, porque insisten en mantener su palabra.

El tercer temperamento se conoce como colérico, aquí las personas presentan enfado sin odio, sus actividades son rápidas, sin embargo no suelen ser persistentes en estas. Les encantan los elogios, por lo que les agrada que se manifiesten públicamente. Las apariencias y la formalidad son parte de ellos.

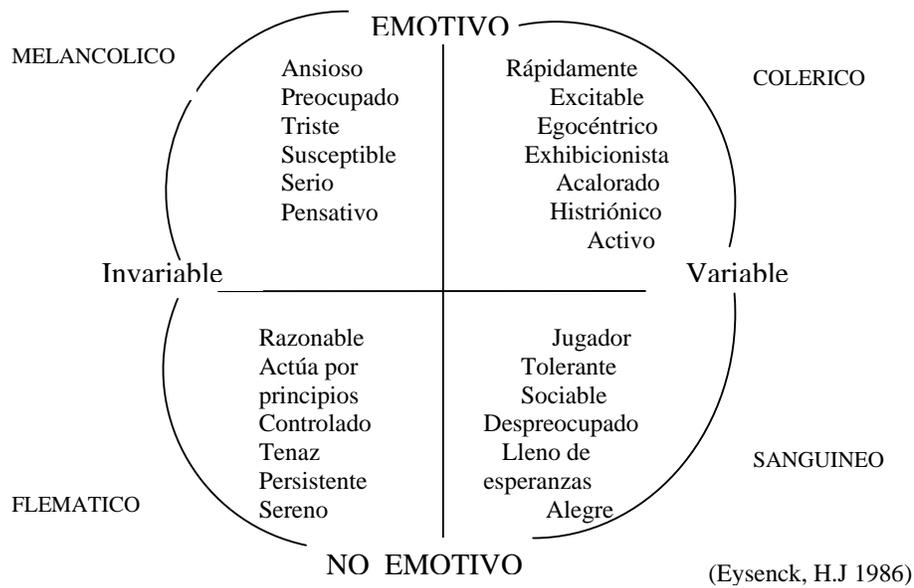
El cuarto temperamento se le conoce como flemático, las personas que se encuentran en esta clasificación suelen actuar por principios y no por instintos; su feliz temperamento puede suplir la falta de sagacidad y juicio. Se les considera personas razonables en el trato con los demás saliéndose normalmente con la suya.

De acuerdo con Galeno, no existe combinación de temperamentos, cada uno de ellos es simple, sin embargo la concepción moderna se origina con Wundt (1903) (citado por Eysenck, H.J 1986) quién aunque no es considerado teórico de la personalidad, fue el primer psicólogo en desafiar la categórica descripción de los antiguos griegos, la cuál podría dar pauta a una combinación de temperamentos.

Así, Wundt a partir de la identificación de los cuatro temperamentos, estableció que en esta clasificación podrían considerarse dos principios, el primer principio sobre la reactividad individual de los afectos, el cuál indica que existe una reactividad fuerte y otra reactividad débil, considerando dentro del grupo de los fuertes a los coléricos y a los melancólicos en tanto en el grupo de los débiles a los flemáticos y sanguíneos. El otro principio corresponde a la velocidad de reacción sobre los efectos.

Los temperamentos que varían con mayor velocidad son más susceptibles a los acontecimientos del presente y los temperamentos que varían con mayor lentitud están más preocupados en el futuro (Eysenck, H.J 1986).

Es por ello que haciendo una combinación de los términos y descripciones Kant y Wundt, llegan a formular un cuadro teórico de la personalidad humana, en este cuadro se observa que Wundt, sitúa a la persona en cada uno de los cuatro cuadrantes, las personas pueden ocupar cualquier posición y combinación de posiciones en las dos dimensiones principales “emociones fuerte” opuestas a “emociones débiles, así como “variable” opuesta a “invariable”. Lo cuál se muestra en el siguiente cuadro.



Esta propuesta teórica fue la pauta que tomaron algunos estudiosos de la personalidad como Gross, Jung y Eysenck, para la elaboración de nuevas clasificaciones y descripciones en el tema de la personalidad, que posteriormente serán abordados.

1.2. Definiciones de personalidad

Si bien en la parte anterior se realizó una descripción de los inicios del estudio de la personalidad, en este apartado es importante mencionar diferentes autores que definen el término, siendo el primero de ellos Thorndike (1903), quien considera que “La personalidad presenta características estables y duraderas en el individuo, no hay rasgos de personalidad generales ni superiores, ni formas de conducta consistentes que, de existir, supondrían la consistencia del comportamiento y la estabilidad de la personalidad; sólo existen vínculos estímulo-respuesta o hábitos independientes y específicos” (Thorndike, 1903, pág. 29, citado por Eysenck, H.J 1986 pág 25).

Watson (1924) concibe la personalidad como “La suma de las actividades que pueden descubrirse por observación de la conducta del individuo durante un lapso de tiempo suficiente para arrojar una información fiable. La personalidad no es sino el resultado final de nuestro sistema de hábitos”. (Cloninger C., 2003)

Allport (1937) menciona que “La personalidad es una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona, que determina su adaptación única al ambiente. El carácter denota el sistema de una persona más o menos estable y duradero del comportamiento conativo (voluntad); El temperamento, es el sistema más o menos estable y duradero del comportamiento afectivo (emoción); El intelecto, es el sistema más o menos estable y duradero del comportamiento cognitivo (inteligencia) y el físico, es el sistema más o menos estable duradero de la configuración

corporal y de la dotación neuroendocrina”. (Citado por Eysenck, H.J 1986 pág 24).

Henry Murray (1938) menciona que “la personalidad de un individuo depende de procesos cerebrales y por consiguiente el centro anatómico de éste es el cerebro. Hay una relación estrecha entre la fisiología cerebral y la personalidad. Es por eso que los procesos neurofisiológicos son la fuente de la conducta humana”. (Cloninger C., 2003)

Por otro lado, Eysenck (1947) define la personalidad como: “la suma total de patrones conductuales actuales y potenciales del organismo, determinados por la herencia y el medio social; se origina y desarrolla a través de la interacción funcional de los cuatro sectores principales dentro de los cuales están organizados estos patrones de conducta: el sector cognoscitivo (inteligencia), el sector conativo (carácter), el sector afectivo (temperamento) y el sector somático (constitución). (Citado en José Cueli, 1977, pág 25).

Dollard y Miller (1950) explican que “la personalidad se constituye en función de un elemento esencial que es el hábito (asociado entre un estímulo y una respuesta, así como también con las pulsiones primarias y secundarias) y las jerarquías de respuestas que constituyen las estructuras individuales”. (Cloninger C., 2003)

Por último Skinner (1953) considera que “la personalidad, es en esencia un producto ficticio. Ya que los individuos ven lo que los otros hacen e infieren características subyacentes (motivos, rasgos y habilidades). Estas dimensiones sólo existen en los ojos de quien “observa”. (Cloninger C., 2003)

Sin embargo, como ya se mencionó para este estudio se considerará la definición de personalidad de Cattell, que será presentada en el siguiente apartado.

1.3 Teorías de la personalidad

A continuación se mencionarán teorías desarrolladas acerca de la personalidad, se presentarán autores tales como Allport y Cattell ya que en esta investigación, se retomará el instrumento de medición que este último desarrolló.

1.3.1 Teoría de los rasgos de Allport

Allport (1961, citado en José Cueli), menciona que siempre se ha estudiado la estructura y la dinámica de la personalidad de manera separada, sin embargo este autor expone que se deben considerar diversos conceptos como son: los reflejos condicionados, hábitos, actitud, rasgo, persona, hasta definir la personalidad, haciendo más énfasis en el rasgo, de ahí que su teoría sea llamada la psicología de los rasgos.

Allport define a la personalidad como aquella organización dinámica de los sistemas psicofísicos dentro del individuo, la cuál está determinada por un ajuste único al medio, siempre en un continuo cambio y desarrollo, como una

organización que reúne y comparte varios componentes; no es exclusivamente mental o psicológica sino que también considera el aspecto físico y social.

Allport hace referencia a la frase ajuste al medio, explicando que la personalidad establece relaciones entre lo individual y su ambiente, tanto físico como psicológico, incluyendo concomitantes neurológicas o fisiológicas.

Para su análisis, hace uso de dos elementos, el carácter y el temperamento, definiéndolos de la siguiente manera:

El carácter se considera como el conjunto de reacciones y hábitos de comportamiento los cuales se han adquirido durante la vida y dan especificidad al modo de ser individual, se componen de valores, metas, estrategias de afrontamiento, creencias sobre uno mismo y el entorno.

El temperamento se refiere a los fenómenos característicos de la naturaleza emocional de un individuo, los cuales incluyen la susceptibilidad y el estado de ánimo que predomina, considerando que este fenómeno depende de la estructura constitucional por tanto es de origen hereditario.

En la teoría de Allport, los rasgos ocupan una posición central. Sin embargo para Allport, los rasgos no son aspectos de la personalidad medidos con test ni observados en otras personas en un grado mayor o menor sino que son características individuales de cada persona. Por este motivo, Allport (1966) prefirió llamarlos disposiciones personales definiéndolos como “una estructura neuropsicológica generalizada (peculiar del individuo), con la capacidad de

interpretar y manejar muchos estímulos funcionalmente equivalentes". (Polaino Aquilino, 2001)

Por ello una disposición personal, produce equivalencias en función y significado entre varias percepciones, creencias, sentimientos y acciones que no son necesariamente equivalentes al mundo natural o a la mente de cualquier otro, es decir, las disposiciones son concretas, fácilmente reconocibles y consistentes en nuestro comportamiento.

Para Allport, los rasgos son disposiciones estables del individuo. Es decir, son su modo habitual de responder. Por tanto, los rasgos se diferencian claramente de las actividades o estados del sujeto, los cuales llevan consigo temporalidad, inestabilidad, fugacidad y vinculación externa.

Los rasgos, según el planteamiento tradicional de las teorías estructurales, tienen tres propiedades básicas: frecuencia, intensidad y rango de situaciones. De este modo, estas tres propiedades de los rasgos contribuyen también a diferenciar a las personas. No solamente se diferencian por los rasgos en sí mismos sino también por sus propiedades básicas.

Allport, distingue tres grandes tipos de rasgos en relación al nivel de significación y generalidad. Es decir, considerando la significación o relevancia que el rasgo tiene en el individuo y el rango de conductas en las que ésta se presente, así los clasifica en:

- 1) **Rasgos centrales:** son la piedra angular de la personalidad, es decir cuando se describe a alguien, con frecuencia se usan palabras que se referirán a los siguientes rasgos centrales: listo, tonto, salvaje, tímido, chismoso.
- 2) **Rasgos secundarios:** son aquellos que no son tan obvios, generales, o consistentes. Entre estos rasgos se encuentran las preferencias, las actitudes y los rasgos situacionales. Por ejemplo, “la persona que se enoja cuando se le intenta hacer cosquillas”.
- 3) **Rasgos cardinales:** aquellos que tienen un gran poder de determinación del comportamiento. Hacen que todas las conductas de una persona puedan ser entendidas en virtud de ese rasgo. Por ejemplo: la persona que se pasa toda su vida buscando fama, fortuna, poder. (Polaino Aquilino, pag 197-198, 2001).

Allport, sostuvo que el rasgo es peculiar del individuo. El que existan conductas similares entre diferentes individuos no quiere decir que compartan rasgos. El rasgo expresa lo que habitualmente hace una persona en la mayoría de las situaciones pero no lo que hará en una situación concreta y específica. Los rasgos y la situación son necesarios para entender la conducta del individuo.

A medida que Allport desarrolló su sistema, analizó los rasgos o disposiciones personales como distintos de otras características, como los hábitos y actitudes, aceptando que estos últimos también pueden iniciar y guiar la conducta. Los hábitos tienen un impacto más limitado que los rasgos o las disposiciones personales porque son relativamente inflexibles e implican una respuesta específica a un estímulo determinado. Los rasgos o disposiciones

personales son más amplios porque surgen de la integración de diversos hábitos que comparten alguna función adaptativa. De esta forma, los hábitos pueden combinarse para formar un solo rasgo. Por ejemplo: el aprendizaje del cepillado de los dientes en los niños, después de un tiempo se vuelve una conducta automática o habitual, ya que tiene un propósito y forma el hábito.

Allport, diferencio entre el rasgo y la actitud, señalando que la actitud tiene un objeto de referencia específico, por ejemplo: una persona que tiene la actitud hacia un grupo musical. En tanto el rasgo o disposición personal no se dirige de manera específica hacia un solo objeto o categoría de objetos, por ejemplo: una persona con la disposición personal de la timidez interactuará de la misma forma con la mayoría de las personas, independientemente de su cabello o de sus zapatos o de otra característica. Por ende los rasgos tienen un alcance más amplio que las actitudes. (Schultz, P. Duane, pag 247, 2002).

1.3.2 Teoría de Cattell acerca de la personalidad

Para Cattell, el análisis factorial ha sido un instrumento subsidiario, del que se sirve para esclarecer una gran variedad de problemas ordenados, todo ellos dentro de una estructura sistemática. Su teoría constituye el más amplio de los intentos hasta ahora realizados para reunir y organizar los principales factores de la personalidad.

Cattell, presta además, considerable atención a los hallazgos de investigadores, que emplean otros métodos de estudio, aún cuando el núcleo de su posición gira en torno del análisis factorial, del que derivan las variables que considera más importante para la explicación humana. Sigue los pasos de

Allport en cuanto a su teoría del rasgo, y de Kart Lewin con respecto a su habilidad para trasladar las ideas psicológicas a las formas matemáticas explícitas. No obstante, entre los teóricos, quizás el único que se acerca más al trabajo de Cattell es Henry Murray, de quién fue colega en la Universidad de Harvard, ambos tienen un concepto amplio de la personalidad y desarrollaron sistemas teóricos inclusivos, incorporando diversas clases de variables; interesándose por el aspecto empírico de la personalidad, además de hacer énfasis en los constructos motivacionales: “necesidades” para Murray, “rasgos dinámicos” para Cattell. (Hall, Calvin S, 1974).

Así, Cattell define la personalidad como “aquello que permite predecir lo que una persona hará en una situación dada”. (1950, págs 2-3 citado en Hall, Calvin S 1974 pág 20.)”. Por consecuencia, el objetivo de la investigación psicológica de la personalidad, consiste en establecer lo que diferentes personas harán en diferentes situaciones sociales y ambientales. En general la personalidad concierne toda la conducta del individuo, ya sea manifiesta o latente.

A partir de esta definición, Cattell realiza una revisión del trabajo de Allport, el cual explicaba que existían 4,500 rasgos distintos que definen la personalidad del individuo, así definió al rasgo como “una estructura mental”, inferida a partir de la conducta observada y destinada a explicar la regularidad o coherencia de ésta; el término estructura no alude aquí a una condición física o neural sino a conceptos abstractos.

Cattell consideró que existen rasgos comunes, presentes en todos los individuos o al menos en los que comparten ciertas experiencias sociales, así mismo existen rasgos singulares que solo corresponden a un individuo particular y que no aparecen exactamente de la misma forma en ninguna otra persona. Pero no se detiene allí; al contrario, señala que los rasgos singulares pueden ser divididos en dos grupos, el de los relativamente singulares, cuya singularidad deriva del diferente ordenamiento de los elementos que constituyen el rasgo y el de los intrínsecamente singulares, en el que cada individuo posee rasgos genuinamente diferentes, que no se presentan en ninguno.

Por otra parte, considera que los rasgos fundamentales se presentan como las verdaderas influencias estructurales subyacentes de la personalidad, las necesarias para encarar los problemas evolutivos, los psicossomáticos y los de integración dinámica; los rasgos fundamentales corresponden a verdaderas influencias unitarias entre las cuales se encuentran los factores fisiológicos y temperamentales, así como los grados de integración dinámica y la exposición a las instituciones sociales.

Cattell admite la posibilidad de que los rasgos superficiales pueden aparecer, ante el observador común, como más válidos y significativos que los fundamentales, puesto que corresponden al tipo de generalización que puede hacerse sobre la base simple de la observación.

Cattell, realiza una propuesta de evaluación de la personalidad, menciona que existen tres grandes fuentes, las cuales permiten obtener datos sobre la personalidad:

1. La historia personal o datos L
2. El cuestionario de autoevaluación o datos Q
3. El test objetivo o datos T.

El primero consiste en observaciones de inteligencia súbita (insight) y registra frecuencias de actos conductuales, encasillando a los sujetos en determinadas variables.

Por otra parte, en la autoevaluación (datos Q) incluye las propias apreciaciones personales sobre la conducta, procurando un “interior mental” para el registro externo obtenido por los datos L.

El test objetivo (datos-T), está basado en una tercera posibilidad: la creación de situaciones especiales en las cuales pueden clasificarse la conducta de manera objetiva, tales como tareas con lápiz y papel, o incluir instrumentos de varios tipos. Cattell y sus colaboradores diseñaron y adaptaron estos tests, donde se puede mencionar una recopilación de 400 test. (Cattell y Warburton, 1967).

En la construcción de su instrumento Cattell inicia su estudio con la clasificación de la conducta de la lista de Allport y Odbert (1957) de casi 4500 nombres de rasgos tomados de un diccionario no abreviado, los que redujo a

171 agrupando los cuasi sinónimos, eliminando los términos raros y metafóricos.

Después procedió a interrelacionar las clasificaciones de los sujetos de una población normal, en estos 171 elementos se determinaron las series naturales que se encontraron. De aquí surgieron 36 agrupamientos. Estos, más otras 4 o 6 variables importantes, produjeron lo que Cattell denominó como esfera estandarizada reducida de la personalidad, la cuál estaba formada de 36 a 42 agrupamientos. De esta manera Cattell, observó la existencia de estas variables en diversos estudios que se obtuvieron de los registros de vida (datos L), apareciendo en por lo menos 4 o 6 estudios diferentes, dándole a cada variable una descripción bipolar, ya que Cattell consideró que estos rasgos son continuos y escalables.

R.B. Cattell es quizá el investigador más destacado en el campo del análisis factorial de la personalidad. Después de varios estudios este autor llega a la conclusión de que había 16 factores superiores de la personalidad, para muchos de los cuales acuñó nuevos términos y a todos se refirió mediante un sistema de letras que iban de la A a la O y de la Q1 a Q4.

Los factores principales de la personalidad que Cattell (1972) considera razonablemente bien establecidos, para los datos-L como en los Q, son los siguientes, que aparecen en orden decreciente, porque dependen del tamaño de la variancia total en las respuestas de los individuos en quienes se realizaron estos estudios

- **Factor A) Ciclotimia-esquizotimia:** Este factor presenta en su polo positivo las siguientes características: plácido, adaptable, atento con las personas, generoso; Y en el polo negativo sus características son: obstructivo, criticón, rígido, frío, indiferente, cerrado, ansioso, lleno de secretos, reservado.

Cattell, expone que este factor se encuentra ampliamente determinado por la herencia considerándolo de tendencia temperamental, se presenta de igual forma tanto en hombres como en mujeres, no siendo tan importante en los niños.

- **Factor B) Inteligencia:** Presenta en su polo positivo las siguientes características: pensativo, culto, inteligente, perseverante, concienzudo, listo, asertivo y en su polo negativo: no inteligente, irreflexivo, deja las cosas a medias, no concienzudas, aburridas, sumisas.

Cattell, considero que este factor es el que determinaría la habilidad generalizada para deducir relaciones y correlatos.

- **Factor C) Fuerzas del yo-propensión a la neuroticidad:** El sujeto que califica alto en este polo muestra ser: emocionalmente estable, libre de síntomas neuróticos, no hipocondríaco, realista acerca de la vida. Y en su polo negativo se caracteriza por ser: emotivo, insatisfecho, ofrece variedad de síntomas neuróticos, hipocondríaco, quejumbroso, evasivo, inmaduro, autista.

Este factor está determinado principalmente por el ambiente, Cattell menciona que representa la capacidad para expresar la energía emocional disponible a lo largo de canales integrados, en contra de su expresión por medio de canales no integrados.

- **Factor D) Excitabilidad-inseguridad:** Este factor, en su polo positivo se caracteriza porque el sujeto que califica alto es demandante, impaciente, acaparador de atención, exhibicionista, excitable, hiperactivo, muestra propensión a los celos, auto asertivo, egoísta. En tanto en el polo negativo se consideran emocionalmente maduro, autosuficiente, deliberado, no dado a los celos, autocrítico.

Este factor para Cattell representa una excitabilidad general, probablemente neurofisiológica.

- **Factor E) Dominación-sumisión:** Se puede describir este factor en su polo positivo de la siguiente manera: auto asertivo, confidente, jactancioso, presuntuoso, agresivo, belicoso, extrapunitivo, vigoroso, fuerte. Y en el negativo: inseguro, sumiso, modesto, retraído, complaciente, no punitivo, intrapunitivo, manso, dulce, callado.

La variancia en este factor es mayor en niños y adolescentes que en adultos, ya que en esta edad afecta más a la personalidad y está fuertemente asociada con la fuerza del yo. Cattell considero que es un rasgo, asociado a condiciones fisiológicas, pero que puede ser modificable por medio de la experiencia.

- **Factor F) Ligereza-lentitud:** Este factor representa en su polo positivo a una persona jovial, alegre, sociable, responsable, enérgica, rápida en sus movimientos, humorística, ingeniosa. En el negativo se presentan sujetos con depresión, pesimistas, apartados, retraídos, subyugados, aburridos, flemáticos. Este factor ocupa el sexto lugar en los adultos, pero en los niños y adolescentes parece ser el único factor cuya variancia es la mayor en la personalidad.

Los siguientes factores según las investigaciones realizadas por Cattell, aparecieron sólo en 3 o 4 factorizaciones.

Factor G) Fuerza del superyo: Este factor se describe en su polo positivo como perseverante, determinado, responsable, insistentemente ordenado, concienzudo. Y en el negativo suelen ser indolentes, antojadizos, frívolos, inmaduros, relajados, descuidados.

Este factor no presenta diferencia entre los sexos, está influido principalmente por el ambiente, Cattell lo interpreto como el superyo, pero indica que se deben tomar en cuenta los siguientes criterios:

- a) la ausencia de una fuerte referencia de culpa.
- b) la cualidad burguesa de las virtudes
- c) la ausencia de cariño o afecto temprano para los padres y la sensación de que ellos fueron severos.

- **Factor H) Parmia-threctia:** Este factor describe a una persona que puntúa en el polo positivo ser aventurero, le gusta conocer gente, demuestra fuerte interés en el sexo opuesto, gregario, genial,

responsable, amable, amistoso, franco. Y en el negativo: tímido, retraído, poco interés en el sexo opuesto, indiferente, frío, contenido, duro, hostil, lleno de secretos.

Este factor es igual para hombres y mujeres, ya que esta determinado por la herencia.

- **Factor I) Premsia-harria:** Este factor, en su polo positivo presenta las siguientes características: demandante, impaciente, dependiente, inmaduro, amable, gentil, estéticamente fastidioso, introspectivo, imaginativo, intuitivo, sensiblemente imaginativo. Y en el negativo: emocionalmente maduro, orientado hacia la independencia, duro, falta de sentimientos artísticos, no afectado por ilusiones, práctico, lógico.

Este factor se asocia con la femineidad; se encuentra fuertemente determinado por el ambiente, encontrando marcadas diferencias.

La tendencia premsia deberá de ser más alta en las familias de clase media y en las culturas más antiguas y urbanizadas.

- **Factor J) Coastenia:** Presenta las siguientes características en su polo positivo: actúa individualmente, obstructivo en forma pasiva y pedante, lento para tomar decisiones, inactivo, manso, callado, fatigado neurasténica y neuróticamente. Y en el negativo: va con el grupo, coopera en las empresas, decisivo en su pensamiento, activo, asertivo, vigoroso.

Cattell, considero que este factor es un patrón de rebelión frustrada, enraizado en un temperamento tenaz, inhibido y en una situación ambiental de pesada presión cultural.

- **Factor K) Comenction-abcultion:** Este factor, en su polo positivo considera que el sujeto es analítico, posee intereses intelectuales, es equilibrado, inmune, sosegado, tiende a la independencia, concienzudo e idealista. En tanto en el polo negativo es irreflexivo, cerrado, torpe, socialmente inepto, se avergüenza fácilmente en la sociedad, va con el grupo, falta de sentido de cualquier deber social, así como de intereses estéticos. Cattell expone que este factor representa la prontitud para aceptar el patrón cultural y sus mejores valores.

- **Factor L) Propensión-relajación interna:** En su polo positivo describe personalidades que son de tipo suspicaz, celosas, autosuficientes, retraídas. Y en el negativo: confiadas, comprensivas, sosegadas, en situaciones sociales se sienten como si estuvieran en casa.

- **Factor M) Autia-praxernia:** En su polo positivo representa un tipo no convencional, excéntrico, estéticamente fastidioso, sensiblemente imaginativo, es su propia ley, no se puede depender de él, placido, complaciente, absorto. En su polo negativo: convencional, no interesado en el arte, práctico y lógico, concienzudo, preocupado, ansioso, alerta. Cattell considero este factor en la capacidad temperamental que posee el sujeto para disociar.

- **Factor N) Susplicacia-naiveté:** Este factor, tiene en su polo positivo las siguientes características: pulido, socialmente habilidoso, mente exacta, frío, indiferente, estéticamente fastidioso. En lo negativo: inepto, socialmente torpe, mente sentimental y vaga, busca buena compañía, le falta independencia en sus gustos.
- **Factor O) Propensión a la culpa-confianza:** Este factor representa en su polo positivo lo siguiente: preocupado, solitario, suspicaz, sensible, desalentado. Y en el negativo: confía en sí mismo, autosuficiente, acepta todo, rudo, lleno de brío. Este factor es considerado como un rasgo disposicional.

Por otro parte Cattell, en sus investigaciones expone que los datos Q, son considerados la evidencia que arroja una prueba o entrevista, en la que el individuo deliberadamente intenta hacer una autoevaluación, esperando que las respuestas sean aceptadas en su significado convencional. Entre este tipo de datos, existen dos, el Q y Q', ambos son sensibles a la distorsión debido a la situación motivacional y a los niveles propios de la inteligencia en el individuo. Se incluyen en este tipo de datos, aquellos obtenidos por medio de cuestionarios, inventarios, conjunto de opiniones, inventarios autobiográficos y lista de intereses.

Los datos Q', son aquellos en que se aceptan las afirmaciones del sujeto y de su conciencia, ya que proporcionan evidencias no conductuales sino introspectivas. Los patrones de estos datos se denominan con el nombre de interiores mentales (factores de la visión que una persona tiene de sí misma).

Los datos Q, son aquellas respuestas que no se aceptan como realmente descriptivas de la personalidad, intereses, actitudes del individuo o de su conciencia, es decir no depende del significado convencional de las palabras, cuyo significado real se determina por medio de experimentos con criterios que representan ésta y otras conductas.

En general los datos Q, presentan diversos problemas que hacen, hasta cierto punto, que sea poco valido. Entre estos se puede mencionar, las distorsiones motivacionales y la percepción de sí mismo, así como patrones de conducta: fatiga, aburrimiento, respuestas socialmente aceptables y represión.

A partir de esta propuesta teórica surge el test 16 PF, prueba que mide la personalidad humana por medio de 16 factores, el cuál puede ser aplicado a sujetos normales o a sujetos en tratamiento clínico, instrumento que se ha utilizado en la investigación para diversos estudios (poblaciones de adictos, lideres, estudiantes universitarios, etc) con el propósito de proveer perfiles de personalidad, considerado por su autor el mejor instrumento para el análisis factorial , cuyas escalas están puntuadas en términos de puntuaciones estándar (P:E.), y se da una descripción de los dos polos opuestos para cada factor. Asimismo, surgen propuestas de evaluación no sólo para adultos, sino

también para niños, entre las que se retoma el instrumento adoptado para este estudio y que será presentado en el capítulo cuarto.

En esta propuesta de evaluación de Cattell, se dio también una importante innovación al incluir a la inteligencia como elemento de la personalidad. Así Cattell al basar su teoría en el análisis factorial de Spearman, procedimiento matemático que desarrolló para estudiar la inteligencia, decide aplicarlo también a la investigación de la personalidad. (Beltrán, 1995)

Cattell explica que la inteligencia es la capacidad para aprender, y pretendía dar respuestas a tres de las grandes interrogantes que planteaban las concepciones de la inteligencia de su época: (Beltrán, 1995)

1. La existencia del factor “g”
2. El influjo de los factores hereditarios y ambientales en el rendimiento intelectual
3. La elaboración de pruebas psicológicas libres del influjo de factores culturales.

Por lo que Cattell consideró, que el factor general que emerge de las correlaciones entre las distintas medidas de la inteligencia, es una combinación de componentes que denomina inteligencia fluida e inteligencia cristalizada, elemento que decide insertar en su análisis factorial de la personalidad, denominándolo Factor B.

La inteligencia fluida, es la capacidad general de percibir relaciones, actúa en todos los campos y es independiente del contenido cultural. Indica la capacidad

biológica básica y heredada. Está implicada en las tareas que requieren adaptación a nuevas situaciones en las que las diferencias individuales debidas a experiencias de aprendizaje juegan un papel muy escaso. Ejemplo de esto son las pruebas de analogía verbal, series numéricas así como las pruebas de capacidad para reconocer figuras geométricas. (Beltrán, 1995)

Así, la inteligencia cristalizada (Factor B), se define como el conjunto de aptitudes particulares orientadas a percibir relaciones en campos concretos. Se puede considerar más un efecto de la cultura y se debe a la historia de aprendizaje del individuo. Está presente en todas las destrezas referidas a juicios adquiridos culturalmente.

La inteligencia cristalizada (Factor B), es el desarrollo cultural de la inteligencia fluida. Por tanto es el desarrollo de las destrezas que se han ido produciendo a través de los procesos culturales (educación y experiencia). Este tipo de inteligencia expone Cattell, se puede medir a través de los test más convencionales, que se basan en la comprensión y manipulación de materiales aprendidos, especialmente verbales es decir son test con una fuerte saturación cultural. Por ejemplo las pruebas de información general, comprensión de palabras y capacidades numéricas. (Beltrán, 1995)

Fue de esta manera que los instrumentos diseñados para evaluar el nivel de inteligencia parecían, por lo general, estar hasta ese momento disociados de los que habían sido creados para evaluar la personalidad, siendo Cattell un caso excepcional, en el que la inteligencia es uno de los 16 factores constituyentes de la personalidad dentro del 16 PF.

Otro de los autores en incluir en su teoría el término de inteligencia es Eysenck (1970), quién explica que la personalidad no deslinda a este componente. Sin embargo menciona, algunas veces la terminología habitual contrapone la personalidad a la inteligencia, y otras se considera la inteligencia como parte de la personalidad. Eysenck (1970) manifiesta ser una cuestión de semántica, pero obviamente se puede definir el término personalidad incluyendo o excluyendo la inteligencia.

Eysenck (1970), quién señala, que sería preferible emplear el término temperamento para referirse a aquellos aspectos de la personalidad que son no cognitivos. Considera que el término inteligencia puede entenderse de tres formas distintas

Inteligencia A: hace referencia a las bases genéticas del funcionamiento cognitivo y de las diferencias en capacidad.

Inteligencia B: se refiere al comportamiento intelectual y al de solución de problemas, tal como se observa en la vida diaria, determinado por la interacción de factores genéticos con los determinantes educativos, culturales, socioeconómicos y otros ambientales.

Inteligencia C: se refiere a la medida de aptitud mediante el CI.

1.3.3. Seguidores de Cattell

Señalado lo anterior, se pueden encontrar algunos autores que han recurrido a los estudios que realizó Cattell, entre estos se puede hacer mención de Duckitt y Broll (1982) quienes llevaron a cabo un análisis factorial con escalas del 16 PF y obtuvieron seis factores de orden superior, de los cuales tres (ansiedad,

extraversión e inhibición) eran similares a los factores de Cattell, ansiedad, exvía y fuerza del superego.

Los otros tres factores planteados por Duckitt y Broll (1982), se referían al radicalismo (independencia crítica), receptividad (sensibilidad) y astucia. El principal objetivo del estudio era relacionar la personalidad con los efectos de estrés. Duckitt y Broll (1982) encontraron que el principal factor relacionado con el estrés era la extraversión; según aumenta el estrés, los introvertidos aumentan sustancialmente los niveles de ansiedad y tensión, tal aumento no se da en extrovertido.

Otro de los autores que retoma la teoría planteada por Cattell, es J.P.Guilford (1975), este podría considerarse el primero en utilizar el análisis factorial en la investigación de temperamento, pero no en el sentido de que nadie antes que él llevara a cabo el análisis factorial sobre la personalidad, sino que fue el primero en hacerlo de forma sistemática. Guilford basó sus investigaciones en el análisis factorial realizado por Cattell y junto a Zimmerman, Guilford (1976 citado por Eysenck, H.J 1986 pág 136) ofrece una descripción de 11 factores principales designándose con una letra, esto es en el trabajo de Temperament Survey Handbook que a continuación se muestra:

Cualidades positivas	versus	Cualidades negativas
G- Actividad general		
Ritmo rápido de actividades. Energía, vitalidad Actividad constante. Productividad, eficacia. Gusto por la velocidad. Apresurado Rapidez de acción. Entusiasmo, vitalidad.		Ritmo lento y pausado. Fatiga Interrupciones para descansar. Baja productividad, ineficacia. Gusto por el ritmo lento. Tomarse tiempo. Lentitud de acción.
R-Retrainimiento (opuesto al rasgo		

inicial de ratimia)		
Seriedad. Lentitud. Esfuerzo persistente. Autocontrol.		Despreocupación Impulsividad
A- Ascendencia		
Autodefensa. Hábitos de liderazgo Hablar con los individuos. Hablar en público. Convencer a los otros. Ser llamativo. Farolear		Sumisión. Hábitos de seguidor. Indecisión al hablar. Evitar ser llamativo
S- Sociabilidad (inicialmente llamada extroversión social, opuesta a introversión social o timidez).		
Tiene muchos amigos y conocidos. Participa en conversaciones. Le gustan las actividades sociales. Busca los contactos sociales. Busca ser el centro de atención.		Pocos amigos y conocidos. Se inhibe en las conversaciones. No le gustan las actividades sociales. Evita los contactos sociales. Evita ser el centro de atención.
E- Estabilidad emocional (opuesto a la combinación de rasgos iniciales de C, predisposición cicloide, D, y tendencia depresivas).		
Continuidad en los estados de ánimo, interés, nivel de energía, etc. Optimismo, alegría. Recato. Sentirse con buena salud.		Fluctuaciones en el estado de ánimo, intereses, nivel de energía, etc. Pesimismo, tristeza. Persiste en sus ideas y estados de ánimo. Soñador. Excitabilidad. Sentirse con mala salud. Sentimiento de culpa, soledad o preocupación.
O- Objetividad.		
Se imperturbable.		Hipersensibilidad. Egoísta, egocéntrico Susceptible, en busca de hostilidad. Ideas de referencia. Se mente en problemas.
F- Amabilidad (inicialmente, rasgo de conformidad)		
Tolerancia ante la acción hostil. Aceptación de la dominación Respeto por los otros.		Beligerancia, disposición a luchar. Hostilidad, resentimiento. Deseos de dominio. Resistencia a la dominación. Desprecio por los otros.
T- Actitud pensativa (inicialmente introversión de pensamiento)		
Reflexivo, meditabundo Observa el comportamiento de los otros		Interesado en actividades abiertas. Desequilibrio mental.

Interesado en pensar. Inclinado por la filosofía. Observa el yo. Equilibrio mental.		
P- Relaciones personales (inicialmente cooperatividad).		
Tolerancia ante la gente. Fe en las instituciones sociales.		Actitud hipercrítica hacia la gente: hábitos de autculpabilización. Actitud crítica ante las instituciones sociales. Suspiciousidad ante los otros. Autocompadecimiento.
M- Masculinidad.		
Interés por las actividades y vocaciones masculinas. No se disgustan con facilidad Duro. Firmeza ante el temor. Inhibición de las manifestaciones emocionales. Poco interés en la vestimenta y modas.		Interés por las actividades y vocaciones femeninas. Se disgusta con facilidad. Simpático. Temeroso. Intereses románticos. Expresividad emocional. Gran interés en la vestimenta y modas. Desagrado por los bichos.

La teoría de Cattell, generó diversas opiniones de algunos autores, como es el caso de P.Kline (1985) el cuál menciona que R.B. Cattell, ha tratado de servirse de sus factores para una teoría de la personalidad. Su intento resulta, en extremo ambicioso, dado que engloba la capacidad, el temperamento, la dinámica, los estados de ánimo y las situaciones.

Análisis posteriores del trabajo de Cattell (M.Forns, T.Kircher y M.Torres, (1991)), explican que ha recibido una triple influencia:

1. A nivel metodológico se preocupa por la búsqueda de una estructura jerárquica de la personalidad, siguiendo los pasos que Spearman había dado en la determinación del factor g.
2. Recoge de Dougall el interés por los aspectos motivacionales de la personalidad, asentados en aspectos instintivos y matizados en función de las experiencias personales, hasta cristalizar en los sentimientos.

3. Finalmente, debido a la eficacia que lograron los sistemas taxonómicos en otras ciencias, especialmente puestos de relieve por Medeleev, Cattell intenta aplicarlos en la investigación sobre la personalidad.

Otro autor que ha retomado el trabajo de Cattell es H.J. Eysenck, el cuál se menciona a continuación.

1.3.4 Teoría de personalidad por H.J.Eysenck

Eysenck, al contrario de Cattell, reduce el número de rasgos de la personalidad definiéndolos como respuestas habituales que tienden a ir unidas e identifica una estructura dimensional superior a los rasgos, que es el tipo. Por ejemplo al tipo de extroversión le corresponde los rasgos de sociabilidad, impulsividad, actividad, agilidad y excitabilidad.

Eysenck destaca tres grandes dimensiones o tipos básicos de la personalidad: extraversión-introversión, neuroticismo y psicoticismo. Estos incluyen múltiples niveles de rasgos en cada uno de ellos. Los rasgos asociados con las dimensiones de extraversión-introversión y neuroticismo, coinciden básicamente con los rasgos de los 16 factores de personalidad de Cattell.

La convicción de Eysenck, de que la mayoría de las teorías de la personalidad están recargadas de variables complejas y no definidas, además de estar unidas al uso del análisis factorial, produjeron un modelo de personalidad, el

cual se caracteriza por un pequeño número de dimensiones principales que se muestran a continuación.

La primera de ellas es la naturaleza de la personalidad, donde Eysenck expone que el punto principal sobre la personalidad es bastante congruente con varias definiciones, pero particularmente con la definición de Allport, que como se había señalado define la personalidad como:

“la suma total de patrones conductuales, actuales y potenciales del organismo, determinados por la herencia y por el medio social. Los cuales se desarrollan por medio de la interacción funcional en cuatro sectores principales: el sector cognoscitivo (inteligencia), el sector conativo (carácter), el sector afectivo (temperamento) y el sector somático (constitución) (1947, pág 25 citado en José Cueli, 1977).

Para Eysenck (1947), el rasgo más notable de esta definición es el “sector somático, planteando que la personalidad está compuesta por actos y disposiciones, organizados de manera jerárquica en función de su importancia y generalidad. Encontrando en el nivel más alto de la generalidad, el tipo, el cuál se define como “una constelación o síndrome de rasgos cuya existencia hemos observado”. En el siguiente nivel se encuentran los rasgos, después de este están las respuestas habituales (las cuales son recurrentes ya que se producen por circunstancias iguales o semejantes) y por último menciona las respuestas específicas, consideradas un acto conductual que ocurre y se observa una sola vez.

Eysenck, explica que las respuestas específicas dejan de serlo cuando se repiten varias veces formando entonces respuestas habituales. Algunas de estas, se relacionan entre ellas por lo que tienden a existir juntas en una misma persona, definiéndolas como rasgos. Estos rasgos deben ser definidos de manera operacional y estar acompañados por un procedimiento, ya que estos se organizan en una estructura más general y forman los tipos.

Para que Eysenck (1947) demostrara su planteamiento teórico, realizó sus primeros estudios durante los años de la guerra, con un grupo de diez mil sujetos normales y neuróticos. Empezó con el estudio de setecientos soldados neuróticos, que habían asistido al psiquiatra y de los cuales poseía información de la historia de su vida.

Así mismo apoyado por el análisis factorial, empleo cuestionarios, medidas fisiológicas, pruebas objetivas, entre otras y obtuvo las siguientes dimensiones primarias: introversión-extraversión, normalidad-neuroticismo, normalidad-psicoticismo. Una vez que Eysenck y sus colaboradores obtuvieron estas variables, procedieron a explorarlas en un gran número de investigaciones subsecuentes.

La primera variable encontrada, representó un contraste bipolar entre introversión y extraversión, Eysenck (1947) expone que encontró en los sujetos introvertidos (neuróticos), características como la ansiedad, tendencias obsesivas, irritabilidad, apatía, síntomas de depresión, sentimientos de inferioridad e insomnio. En cuanto a sus relaciones interpersonales eran sujetos aislados que se mantenían al margen de cualquier interacción. Sin

embargo en el área intelectual demostraban tener un vocabulario excelente, además ser persistentes y precisos, sobresaliendo en los trabajos que implicaran ser minucioso. En tanto los sujetos extrovertidos (neuróticos), tenían la tendencia a desarrollar síntomas de conversión histérica, con tendencia a la hipocondriasis. Se mostraban con poca energía y un interés limitado por desempeñar actividades, eran rápidos pero imprecisos. En sus relaciones interpersonales existía variabilidad. Y en el área intelectual su vocabulario era pobre y presentaban excesiva falta de persistencia. (Citado en José Cueli 1977).

Más tarde Eysenck en colaboración con Rachman (1965) realiza otro estudio con sujetos normales, mostrando que los sujetos introvertidos suelen ser callados, aislados, distantes y reservados, pero aficionados a la lectura. En cuanto a sus sentimientos suelen ser racionales, controlando todo. En cuanto a los sujetos extrovertidos, su investigación muestra que suelen ser sociables, la mayoría del tiempo la pasan en fiestas por lo que no se ven afectadas sus relaciones interpersonales, son personas arriesgadas, optimistas e impulsivas. En cuanto a sus sentimientos no pueden controlarse, por lo que con facilidad pierden la compostura tendiendo a la agresividad. Por lo que Eysenck (1965) concluye que los sujetos normales, son aquellas personas que pertenecen al polo común del continuo, es decir normalidad-neuroticidad, estos sujetos presentan estabilidad emocional, se excitan con dificultad, son calmados, de temperamento parejo, descuidados y confiables (citado en José Cueli, 1977).

Eysenck considera, que probablemente los factores hereditarios juegan algún papel en el desarrollo de este tipo de personas (normalidad-neuroticidad), sin embargo los descubrimientos experimentales en los estudios que realizó no llegan a una conclusión firme, pero sugiere, que así como la inteligencia puede ser considerada un factor general en el área cognitiva, y la introversión-extraversión un factor general en el área emocional, el neuroticismo puede ser tomado como factor general en el área de la motivación y esfuerzo ya que por lo menos, el neuroticismo puede considerarse un defecto de la capacidad del individuo para persistir en la conducta motivada.

Otro de los estudios realizado por Eysenck (1967), plantea a la personalidad con respecto a las cuestiones fisiológicas, en donde se hace uso del término activación, para distinguirlo de la reactivación, producida por el sistema reticular. Explica que la resistencia del cerebro visceral, reside en las diferencias individuales, específicamente la gente que es alta en neuroticismo está más dispuesta a generar actividad en el cerebro visceral que los que son bajos en neuroticismo.

Eysenck (1962), realizó una investigación la cual consistió en medir el rendimiento de los introvertidos y extravertidos desde las distintas predicciones teóricas, donde postula que el nivel de reactivación del individuo se puede alterar experimentalmente mediante manipulaciones, por ejemplo: la intensidad del ruido, la retroalimentación por error, los incentivos, la privación del sueño, la hora del día, las descargas eléctricas y las drogas. El contenido central de la concepción de la teoría de la reactivación es que los efectos comportamentales

de la mayoría o de todos los anteriores factores están mediados por un mecanismo de reactivación común. En la medida en que los introvertidos se reactivan realmente más que los extrovertidos, las diferencias de rendimiento entre introvertidos y extrvertidos deberán reflejar las que existan entre las personas que se someten a manipulaciones de la reactivación, (por ejemplo: la intensidad del ruido), frente a las que no se someten a ellas.

Dentro de esta investigación Eysenck (1962), distingue entre una versión fuerte y otra débil. La versión fuerte supone que virtualmente todos los efectos de los distintos reactivadores están mediados por un sistema de activación simple, mientras que la versión débil de la teoría de la reactivación, afirma sólo que hay una similitud parcial en las formas de ejecución provocadas por las distintas manipulaciones de la reactivación.

1.3.5 Teoría de Gray

En la misma línea del análisis bidimensional de los factores de personalidad expuestos por Cattell y Eysenck, Gray formula su propuesta teórica. Sin embargo, disenta de la idea de que los principales medios de influencia causal dentro de este espacio se identificaran con las dimensiones de personalidad de Eysenck, Gray afirmó que las dos importantes dimensiones de personalidad eran ansiedad e impulsividad.

Gray (1970) consideró que su teoría coincidía mejor con la investigación sobre el aprendizaje animal y con la fisiología, lo que condujo al descubrimiento de dos sistemas principales. Un sistema responde a las señales de castigo o de frustración por falta de recompensas, mientras que el otro sistema responde a

las señales de recompensa o a la no administración de castigos anticipados. Según este autor, las diferencias individuales en susceptibilidad al castigo descansan sobre la dimensión de ansiedad, y atañen, en un nivel fisiológico, al sistema de inhibición comportamental. (Citado en Eysenck, 1986)

La teoría de Gray (1973), plantea que la dimensión de introversión-extroversión es susceptible al castigo o a la falta de recompensas: cuanto mayor sea el grado de introversión, mayor será esta susceptibilidad. Así predice que los introvertidos expuestos a estímulos de castigo se reactivan más que los extravertidos, ya sea porque en realidad se reactivan más y están más afectados por la estimulación o porque son más susceptibles al castigo. (Citado en Eysenck, 1986)

Es así como Gray ha sido considerado como uno de los pocos teóricos de la personalidad, cuyo modelo psicobiológico fue diseñado pensando en estudios con especies no humanas y humanas a la vez. (citado en Eysenck 1986)

Capítulo II MALTRATO INFANTIL

Este es uno de los capítulos de mayor importancia para la realización de este estudio, ya que aquí se expondrán, los antecedentes del maltrato infantil, su conceptualización y su clasificación, las consecuencias sociales del maltrato y la violencia en un contexto doméstico, así como también se mostraran las recientes estadísticas que existen de violencia contra la niñez en México.

2.1 Antecedentes del Maltrato Infantil

Fontana (1979) explica que durante siglos la agresión al menor había sido justificada de diversas formas, entre ellas estaban el sacrificio, siendo esta una manera de agradar a los dioses o en su defecto el mejorar la especie. Así, puede observarse que en el transcurso de la historia se encuentran mitos, leyendas y descripciones literarias, referentes a la actitud de exterminio y maltrato hacia los menores. Como por ejemplo en la mitología, la cuál relata que Saturno devora a su progenie, y Medea mata a sus dos hijos para vengarse de Jasón. En la Biblia también se relata el caso de Abraham y de Herodes, el primero estuvo a punto de sacrificar a su hijo Isaac y el segundo ordenó la matanza de los inocentes.

Maher (1990) otra autora preocupada en el tema del maltrato al menor, en sus investigaciones encontró, datos de la antigua Grecia (siglo IV D:C), los cuales mencionaban que las niñas eran sacrificadas y los niños eran empotrados en los cimientos de las murallas, muros de los edificios y puentes, para supuestamente fortalecerlos. Esta autora, encontró a su vez, la historia de un rey en Suecia llamado Aun, el cual sacrificó a nueve de sus 10 hijos con el afán de prolongar su vida.

Otro autor en este tema es Loredó(1994) quien describe datos del Códice Mendocino, el cuál mencionaba diversos tipos de castigos que se imponían a los menores, como pincharlos con púas de maguey, hacerlos aspirar humo de chile quemado, dejarlos sin comer, quemarles el pelo, realizar largas jornadas de trabajo, etc.

La primera transformación en el trato hacia los niños se inicia en el cristianismo, durante esta época se refuerza la responsabilidad de los padres, los cuales tienen la carga de la alimentación y educación de los hijos, no por ser propietarios de éstos, sino porque los han recibido de Dios. Naciendo así el principio, por el cual la paternidad da más deberes que derechos. A partir de los siglos XII y XIII, la iglesia condenó enérgicamente el abandono a los niños, el infanticidio y el aborto.

A mediados del siglo XVII nace una nueva concepción de la infancia, apareciendo diversas obras que llaman a los padres a nuevos sentimientos, especialmente a la madre. Estas ideas toman fuerza en el siglo XVIII, con Rousseau en su publicación "Emilio" en el año 1762, el cual cristaliza tales pensamientos e imprime la ideología de la familia moderna, así se conceptualiza al niño como el centro de preocupación. Rousseau (1762), explica que los hijos están ligados a los padres durante el tiempo que los necesitan para su conservación y concibe al niño como una criatura parcialmente libre, donde la función del padre es educar a su hijo, haciendo de este una persona autónoma.

A finales del siglo XVIII, al aparecer un interés económico por la producción, al niño se concibe en términos de mercancía, es decir, en términos de mano de obra, beneficios y riqueza como expresión del capitalismo naciente.

En este mismo siglo XVIII, aparece el amor, como un elemento importante en las relaciones entre esposos, padres e hijos. (Loredo, 1994) y el castigo corporal comienza a atenuarse, dejando de ser considerado un recurso educativo, empleándose la ternura en los niños, como instrumento formativo. Así, aparece de esta manera un nuevo sentimiento hacia la infancia, cuyo objetivo era despertar en el niño la responsabilidad y el sentido de dignidad, con la finalidad de prepararlo para la vida adulta, predominando esta nueva modalidad de educación en el siglo XIX.

Es hasta 1868, cuando Ambrosie Tardieu, catedrático de medicina legal en París describe por primera vez el término “síndrome del niño golpeado”, luego de realizar 322 autopsias de niños golpeados y quemados. Posteriormente, en 1946, Caffey retoma este término y describe la presencia de hematomas subdurales, asociados con alteraciones radiológicas de los huesos largos en seis niños. (Loredo, 1994)

En 1962, Henry Kempe y Silverman, crean el concepto de síndrome del niño golpeado, con base en las características clínicas presentadas por los casos que ingresaban al servicio de pediatría del Hospital General de Denver, en Colorado. Este concepto fue ampliado por Fontana, al indicar que estos niños podían ser agredidos no sólo en forma física sino también emocionalmente o por negligencia, de modo que sustituyó el término golpeado por el de maltratado. (Loredo, 1994)

En México, se toma conciencia entre la comunidad médica del problema del maltrato hacia los infantes cuando aparece la publicación de Riojas y Manzano (1968) en cuyos estudios detectaron casos de maltrato a través de estudios radiográficos. Estos estudios, sólo muestran facetas parciales de este problema, por lo que es necesario establecer estrategias de investigación adecuadas para su detección.

En 1995, la UNICEF estimaba que la población menor de 19 años en México representaba 47% del total de los habitantes del país y que el grupo de 0 a 4 años correspondía al 25.8%, por lo que su preocupación "son los niños y las niñas que viven en condiciones de extrema pobreza y/o que pertenecen a etnias, principalmente los pequeños menores de cinco años por ser la población infantil más vulnerable a enfermedades infecciosas, a desnutrición, al abuso y al maltrato". (Cuentas ZJC, 1996)

Bajo esta perspectiva histórica, puede concluirse que el maltrato infantil es un fenómeno surgido con el hombre, por lo que puede considerarse un problema universal, que debe ser abordado por diferentes disciplinas dado su carácter biopsicosocial.

2.2 Concepto y clasificación del maltrato

Autores como Martínez (1993), explican que el abuso hacia los niños como se ha mencionado anteriormente, es un fenómeno milenario, pero sólo recientemente ha recibido una definición y un nombre. Siendo un nuevo término para un viejo problema. A partir de su definición como problema social, ha generado una creciente demanda en la legislación para proteger al niño, así como también se han generado programas de entrenamiento para profesionales en cuanto a tratamientos hacia las víctimas y perpetradores.

Osorio (1995) considera como factor común en cualquier tipo de maltrato el abuso de poder o autoridad. Explica que el abuso ocurre cuando una persona más fuerte o poderosa (padres-adultos) aprovecha la ventaja que tiene sobre otro menos fuerte o poderoso (niño). Así mismo este autor menciona, que los investigadores del tema aceptan una definición amplia del maltrato hacia los niños, los cuales incluyen conductas tales como dañarlos físicamente, no brindarles los cuidados apropiados o privarlos de afecto. El grado de maltrato puede variar, desde la humillación frecuente hasta negarles el alimento, jalonearlo, golpearlo o incluso la violación. Este tema es lamentablemente un problema muy complejo, ya que algunas formas de abuso son más difíciles de detectar que otras, como por ejemplo: el descuido o negligencia (ya sea físico o psicológico) o las diversas formas de abuso emocional, muchas veces no resultan fáciles de tipificar y detectar.

No obstante, explica Wolfe (1991) resulta primordial establecer una definición adecuada sobre el maltrato infantil que facilite la elaboración de diagnósticos y tratamientos apropiados, pues además es el fundamento para establecer un marco legal que permita abordarlo

Las definiciones se han modificado y enriquecido con las aportaciones de los diversos investigadores que se han abocado al tema. Destacando a Kempe (1962), como el primero que define el maltrato infantil como "el uso de la fuerza física no accidental, dirigida a herir o lesionar a un niño, por parte de sus padres o parientes". Cabe señalar que posteriormente se incluyeron la negligencia y los aspectos psicológicos como partes del maltrato infantil. (Fontana, 1979)

Para Wolfe (1991) es "la presencia de una lesión no accidental, resultado de actos de perpetración (agresión física) o de omisión (falta de atención por parte de quienes están a cargo del niño, que requiere de atención médica o intervención legal)".

La Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) propone la siguiente definición: "Todo acto u omisión encaminado a hacer daño aun sin esta intención pero que perjudique el desarrollo normal del menor". (Aguilar, 1992)

El Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) define a los niños maltratados como: "Los menores de edad que enfrentan y sufren ocasional o habitualmente, violencia física, emocional o ambas, ejecutadas por actos de acción u omisión, pero siempre en forma intencional, no accidental,

por padres, tutores, custodios o personas responsables de ellos". (Gamboa, 1992)

Kieran y O'Hagan hacen una diferenciación entre maltrato emocional y psicológico; en relación con el primero indican: "Es la respuesta emocional inapropiada, repetitiva y sostenida a la expresión de emoción del niño y su conducta acompañante, siendo causa de dolor emocional (por ejemplo: miedo, humillación, ansiedad, desesperación, etc.), lo cual inhibe la espontaneidad de sentimientos positivos y adecuados, ocasionando deterioro de la habilidad para percibir, comprender, regular, modular, experimentar y expresar apropiadamente las emociones produciendo efectos adversos graves en su desarrollo y vida social". (Kieran, 1995)

El maltrato psicológico se considera como "la conducta sostenida, repetitiva, persistente e inapropiada (violencia doméstica, insultos, actitud impredecible, mentiras, decepciones, explotación, maltrato sexual, negligencia y otras) que daña o reduce sustancialmente tanto el potencial creativo como el desarrollo de facultades y procesos mentales del niño (inteligencia, memoria, reconocimiento, percepción, atención, imaginación y moral) que lo imposibilita a entender y manejar su medio ambiente, lo confunde y/o atemoriza haciéndolo más vulnerable e inseguro afectando adversamente su educación, bienestar general y vida social".(Kieran,1995)

Por otro lado, Jorge Corsi (1994), define el maltrato infantil, "como cualquier acción u omisión, no accidental, que provoque daño físico o psicológico a un niño por parte de sus padres o cuidadores". Clasificándolo en abuso físico, abuso sexual y abuso emocional.

a) Abuso Físico: se le considera abuso físico a cualquier acción no accidental, por parte de los padres o cuidadores, aquello que provoque daño físico o enfermedad en el niño. Entre algunos signos de abuso físico en un niño pueden ser:

1. Que presenten hematomas o contusiones inexplicables
2. Un cierto número de cicatrices.
3. Marcas de quemaduras.
4. Fracturas inexplicables o antiguas fracturas ya soldadas.
5. Marcas de mordeduras de la medida de un adulto.

b) Abuso emocional: Este tipo de abuso, es el más difícil de identificar y de probar. Ya que los insultos, amenazas, descalificaciones, castigos desproporcionados, cuando son la regla y no la excepción dentro de la relación padres-hijos, pueden provocar graves daños psicológicos en el niño.

Algunos indicadores de abuso emocional pueden ser:

1. Extrema falta de confianza en sí mismo.
2. Exagerada necesidad de ganar o sobresalir.
3. Demandas excesivas de atención.
4. Mucha agresividad o pasividad frente a otros niños.

Corsi (1994), explica que los padres pueden abusar emocionalmente de sus hijos basados en buenas intenciones como querer que sobresalgan en el colegio, en el deporte o en la vida social. A partir de esas buenas intenciones, pueden presionarlos o avergonzarlos al punto de infringirles sufrimiento

emocional crónico. Así como también, pueden ejercer el abuso emocional de un modo pasivo, no brindando el afecto, el apoyo y la valoración que todo niño necesita para crecer psicológicamente sano. Cuanto más temprana sea la conducta de abuso emocional activo o pasivo, mayores serán las consecuencias psíquicas en el niño.

c) Abuso sexual: Este tipo de abuso puede definirse como “contactos o interacciones entre un menor y un adulto, en los que el menor está siendo usado para la gratificación sexual del adulto”. (Jorge Corsi, 1994 pág 41) El cual, puede incluir una serie de actividades que va desde la exposición de los genitales por parte del adulto, hasta la violación del menor.

Corsi (1994) menciona que una forma particular del abuso sexual es el incesto. El incesto está definido por la ley como el acto sexual entre familiares de sangre tales como padre-hija, hermano-hermana, madre-hijo.

Un alto porcentaje de niñas son víctimas de abuso sexual intrafamiliar a través del incesto padre-hija. La edad en que más frecuentemente se produce es alrededor de la pubertad, y un padre puede continuar manteniendo relaciones sexuales con una o más hijas a lo largo de varios años.

Los signos de abuso sexual en niños o adolescentes pueden ser:

1. Llanto fácil, por poco o ningún motivo aparente.
2. Cambios bruscos en la conducta escolar.
3. Llegar temprano a la escuela y retirarse tarde.
4. Ausentismo escolar.
5. Conducta agresiva, destructiva.

6. Depresión crónica, retraimiento.
7. Conocimiento sexual y conducta inapropiada para la edad.
8. Conducta excesivamente sumisa.
9. Irritación, dolor o lesión en zona genital.
10. Temor al contacto físico.

Con respecto al abuso sexual es preciso tomar en cuenta:

1. La fuerza física está presente sólo en un pequeño porcentaje de los incidentes de abuso sexual a niños.
2. La percepción del adulto como autoridad vuelve al niño más vulnerable a ser amenazado, sobornado o inducido a obedecer órdenes.
3. Los niños rara vez informan a alguien de lo que está ocurriendo, por miedo y porque el abusador los induce a no contar nada.
4. Muchas veces los niños desean contarlo, pero no lo hacen por temor a que no se les crea o a ser castigados.
5. Los niños no inventan historias acerca de su propio abuso sexual. Si se animan a decirlo, es preciso creerle.
6. La edad promedio en que los niños son abusados sexualmente se ubica alrededor de los once años, pero es frecuente que niños de menos de tres años sean abusados.
7. El típico abuso sexual hacia un niño ocurre dentro de un largo período, que el ofensor abusa de su posición de poder.

2.3 Factores de riesgo para la violencia familiar

La identificación de los factores de riesgo asociados con las distintas formas que adopta la violencia familiar, resulta decisiva a la hora de elaborar propuestas de intervención, tanto para la atención del problema como para el diseño de políticas de prevención. El conjunto de las investigaciones realizadas, con el objeto de incrementar el conocimiento acerca de los factores de riesgo, permite identificar tres niveles, los cuales se muestran en el siguiente cuadro elaborado por Jorge Corsi, (1994 pág 33)

Violencia Familiar	Maltrato Infantil
Factores de riesgo con eficacia causal primaria	<ul style="list-style-type: none"> • Pautas culturales que definen a los niños como posesión de sus padres. • Aprendizaje de la violencia en la familia de origen por parte de los padres. • Uso del castigo como método pedagógico en el sistema educativo. • Violencia conyugal y/o historia de disarmonía y rupturas familiares. • Aislamiento social. • Fallas en el sistema de planificación familiar (hijos no deseados). • Ausencia de modelos positivos para el aprendizaje de la maternidad y la paternidad.
Factores de riesgo asociados que incrementan la probabilidad.	<ul style="list-style-type: none"> • Factores estresantes (económicos, laborales y maritales). • Falta de soporte familiar y social. • Uso de alcohol y /o drogas.
Factores que contribuyen a la perpetuación del problema	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de capacitación del personal de salud para la detección de los casos. • Falta de capacitación del personal de educación para la detección de los casos. • Ausencia de redes comunitarias de apoyo.

2.4 Consecuencia social del maltrato y la violencia en contextos domésticos

La gravedad del problema del maltrato infantil, se ve acentuada por el elemento reproductor de violencia que contiene. En este sentido, existe un amplio consenso, tanto entre los estudiosos del tema como entre las instituciones que trabajan con menores, de que es altísima la probabilidad de que los menores maltratados o testigos de violencia hacia sus madres sean a su vez adultos maltratadores en el hogar y/o violentos en el medio social, ya que es el comportamiento que han interiorizado como natural en su proceso de socialización primaria.

La hipótesis de la vinculación entre violencia social y violencia familiar, es sostenida por el enfoque del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), cuando explican “que la violencia es en gran parte una conducta aprendida y una de las primeras oportunidades en las que un individuo observa y aprende la violencia es en el hogar”.

Desde este punto de vista, la existencia de violencia familiar constituye uno de los factores de riesgo para los actos violentos en el espacio social. En este documento publicado por el BID, se sostiene que “la violencia doméstica y la violencia social son parte de un todo integral, se entrelazan de manera estrecha y se refuerza mutuamente” (Morris y Biehl, 1999 citado por Jorge Corsi, pág 29).

Según investigaciones realizadas por la American Psychological Association, publicadas en 1993, “a medida que crecen los niveles de violencia en la familia de origen, la probabilidad de que un niño también se involucre en comportamiento abusivo o violento cuando es adulto también aumenta”. Las conclusiones de esta hipótesis que vincula la violencia familiar con la violencia social pueden resumirse en otro párrafo del mencionado documento del BID: “Esta transmisión de violencia de una generación a la otra y del hogar a la calle es la razón apremiante por la cual urge encontrar políticas que disminuyan la violencia doméstica, incluso cuando la meta final sea reducir la violencia social”. (Jorge Corsi, 2003, pág 29)

Diversos estudios realizados en diferentes países, enfatizan la dimensión epidémica que ha adquirido la violencia familiar en sus distintas manifestaciones. Sin embargo, en el momento de elaborar una respuesta al problema, a menudo queda relegada ante otras problemáticas. El mismo documento de OPS/OMS concluye:

“Las respuestas son fragmentadas y tienden a centrarse en la provisión de cuidados a quienes ya sufrieron violencia, más que en la búsqueda de estrategias de prevención eficaces. Además, hay que pasar de manifestar preocupación por la violencia familiar a la asignación concreta de los fondos necesarios para mejorar el conocimiento del problema, estudiar la efectividad y la reproducibilidad de las intervenciones y comenzar a enfrentarse al problema de manera realista y con una buena relación costo-efectividad.” (Jorge Corsi, 2003, pág 30)

Para comprender adecuadamente la importancia del componente violencia familiar para el diseño de políticas públicas, es necesario tener en cuenta las consecuencias que este problema conlleva en distintos ámbitos de la realidad social. Los resultados de las principales investigaciones llevadas a cabo sobre el tema en los últimos veinte años pueden resumirse en el siguiente cuadro que fue elaborado por García-Moreno (2000, citado en Jorge Corsi)

Ámbito	Consecuencias de la violencia en el ámbito familiar
Trabajo	<ul style="list-style-type: none"> • Incremento del ausentismo laboral. • Disminución del rendimiento laboral.
Educación	<ul style="list-style-type: none"> • Aumento del ausentismo escolar. • Aumento de la deserción escolar. • Trastornos de conducta y de aprendizaje. • Violencia en el ámbito escolar.
Salud	<ul style="list-style-type: none"> • Consecuencias para la salud física (lesiones, embarazos no deseados, cefaleas, problemas ginecológicos, discapacidad, abortos, fracturas, adicciones, etc). • Consecuencias para la salud mental (depresión, ansiedad, disfunciones sexuales, trastornos de la conducta alimentaria, trastornos pseudopsicológicos, etc). • Trastornos del desarrollo físico y psicológico. • Consecuencias letales (suicidio, homicidio).
Social	<ul style="list-style-type: none"> • Fugas del hogar. • Embarazo adolescente. • Niños en situación de riesgo social (niños en la calle). • Conductas de riesgo para terceros. • Prostitución.
Seguridad	<ul style="list-style-type: none"> • Violencia social. • Violencia juvenil. • Conductas antisociales. • Homicidios y lesiones dentro de la familia. • Delitos sexuales.
Economía	<ul style="list-style-type: none"> • Incremento del gasto en los sectores Salud, Educación, Seguridad y Justicia. • Disminución de la producción.

El maltrato infantil, está relacionado con el valor social que se otorga a los niños, las expectativas culturales de su desarrollo y la importancia que se da al cuidado de los niños en la familia o en la sociedad, esto a su vez se relaciona con las pautas o formas de crianza. Los mitos, creencias y actitudes que los

padres albergan en estas, entre ellas están las creencias acerca de la necesidad de inculcar la disciplina mediante medidas de corrección físicas o verbales inadecuadas.

Papalia y Olds (1998), señalan que cuando los niños son conscientes de su propia persona, su educación puede ser un reto desconcertante y complejo. Los padres de hoy, educan a sus hijos repitiendo los patrones que sus padres les aplicaron y otros adoptan prácticas muy diferentes a las que utilizaron con ellos. En este sentido Baumrind, (1971 citado en Herbert, Martin) describe tres clases de estilos de paternidad:

- a. Los padres autoritarios: cuyos valores primarios en la crianza de sus hijos se basan en el control y la obediencia incuestionables.
- b. Los padres permisivos: cuyos valores primarios en la crianza de sus hijos son la autoexpresión y la autorregulación.
- c. Padres democráticos: cuyos valores primarios en la crianza de sus hijos mezclan el respeto por la individualidad del niño con un deseo de transmitir valores sociales en él.

Alice Miller (1998), psicóloga suiza, afirma que la mayor parte de la violencia y el dolor psicológico que se ve en la actualidad, surge de la privación psicológica que experimentan los niños. Miller concluyó en su ensayo titulado “Por tu propio bien”, que existe la pedagogía negra, la cual es utilizada por una gran cantidad de padres para educar a sus hijos inconscientemente, como una reacción al daño emocional que ellos sufrieron en su infancia y conscientemente, al creer que ayudan a sus hijos a ser más competentes y autosuficientes, pero al contrario, esto debilita la auto confianza y curiosidad del niño, lo ridiculiza por su falta de competencia y suprime la expresión de sus

sentimientos. Solo al romper la transmisión de generación en generación de la pedagogía negra, afirma Miller, los adultos pueden ayudar a los niños a crecer física y psicológicamente saludables.

Miller (1998), explica que dentro de esta pedagogía existen ciertas creencias y actitudes, las cuales enumera de la siguiente manera:

1. Los adultos son amos (y no servidores) del niño dependiente.
2. Dicen como dioses qué es lo justo y lo injusto.
3. Que su ira proviene de sus propios conflictos.
4. Que el niño es responsable de ella.
5. Que a los padres siempre hay que respetarlos.
6. Que los sentimientos vivos del niño suponen un peligro para el adulto dominante.
7. Que al niño hay que quitarle su voluntad lo antes posible.
8. Que todo hay que hacerlo a una edad temprana para que el niño no advierta nada y no pueda traicionar al adulto.

Miller (1998), plantea en sus investigaciones que se vive en un mundo en el que predomina la violencia. La mayor parte de las agresiones graves a los niños se da precisamente en el hogar y esto da lugar a que dicho problema del maltrato a los niños se encuentre en personas y circunstancias casi o totalmente fuera de control. A pesar de que en los últimos tiempos estas conductas han sido condenadas por constituir algunas de las formas de violencia más comunes y penetrantes en la sociedad, todavía miles de niños sufren maltrato físico, psicológico y sexual en su propio hogar.

La familia es y debería considerarse como la institución más compleja e importante para la sociedad, sin embargo lo que sucede dentro de ella puede tener efectos tanto positivos como negativos en cada uno de los individuos que la integran y por tanto un ajuste o desajuste en las relaciones intrafamiliares.

2.5 Estadísticas de violencia contra la niñez

El Programa de Prevención al Maltrato Infantil del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF-Prenam) cuenta con un registro en la materia, en cual reporta los siguientes datos.

Del año 2001 al 2005 se recibieron los siguientes reportes de niñas y niños maltratados:

AÑO	2001	2002	2003	2004	2005
Reportes recibidos	1360	1343	1372	1352	1239
Comprobados	1087	792	811	1079	800
Niños	596	439	365	531	394
Niñas	491	353	442	548	406

TIPO DE MALTRATO

	AÑO									
	2001	%	2002	%	2003	%	2004	%	2005	%
Físico	547	30.83	347	27.10	425	31.76	608	31.42	339	27.71
Abuso sexual	2	0.11	0	0	1	0.07	0		0	
Emocional	558	31.45	501	39.14	483	36.09	406	20.98	437	35.73
Omisión de cuidados/descuido /negligencia	601	33.85	423	33.04	385	29.44	921	47.59	430	35.15
Abandono parcial	64	3.60	9	0.70	35	2.61	0	0	17	1.39
Explotación laboral	2	0.11	0	0	0	0	0	0	0	0

Nota: El total es mayor que el de reportes de maltrato, debido a que un mismo niño puede presentar diversos tipos de maltrato (www.inegi.gob.mx)

A partir de lo revisado en el presente capítulo puede concluirse que el maltrato infantil, no es un fenómeno que se asocie a determinados sectores, sino que se manifiesta en todos los grupos étnicos, religiosos, económicos y culturales; no hay un único motivo, sino una combinación de condiciones y factores determinantes, que permite explicar el maltrato hacia el niño. Dichos factores varían ampliamente de un individuo a otro y ninguno, por sí mismo, puede identificar a un abusador potencial. Las condiciones que predisponen incluyen una historia de abuso en la familia de origen, sentimientos de inferioridad y baja autoestima, necesidad de control sobre el entorno, etc.

Los factores precipitantes pueden adoptar prácticamente cualquier forma que sea percibida por el adulto como amenazante a su control sobre la situación. A menudo las crisis tienen que ver con situaciones familiares, pero también se puede relacionar con contrariedades laborales o económicas, frustraciones o desilusiones, etc.

Muchas veces, el maltrato es la consecuencia de un déficit en la comprensión, por parte del adulto, de las reales posibilidades evolutivas del niño. Los padres o cuidadores pueden tener expectativas irreales respecto al niño y, por lo tanto, cualquier conducta normal para la edad puede convertirse en irritativa y desencadenante del maltrato.

Capítulo III: DIF

Para llevar a cabo el presente estudio se recurrió al DIF, organismo gubernamental, que atiende este tipo de problemáticas, por lo que en este capítulo se describirá, los antecedentes históricos del DIF (Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia), así mismo se mostrara el objetivo de este organismo, sus políticas de operación, sus líneas de acción y el apoyo que tienen hacia con el menor.

3.1 Antecedentes Históricos

El Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF), como organismo público encargado de instrumentar, aplicar y dar dimensión plena a las políticas públicas en el ámbito de la Asistencia Social, tiene su origen y es heredero de instituciones y programas que en su momento y con otras identidades, constituyeron valiosas respuestas ante las situaciones de desventaja social que han afrontado muchos mexicanos.

Su primer antecedente formal es el Programa Gota de Leche que en 1929 aglutinaba a un sector de mujeres mexicanas, quienes se encargaban de proporcionar este alimento a niñas y niños de la periferia de la Ciudad de México.

Ello dio origen a la creación de la Asociación Nacional de Protección a la Infancia, que reorganizó a la Lotería Nacional precisamente para apoyar a la Beneficencia Pública, encargada desde entonces de sustentar acciones de este tipo.

Posteriormente a partir de 1943, al crearse la Secretaría de Salubridad y Asistencia, fusionando las actividades de la entonces Secretaría de Asistencia Pública con las del Departamento de Salubridad, se integró la Subsecretaría de Asistencia Pública, la que compartía con la de Salubridad, las funciones de atención a los grupos sociales más desprotegidos y vulnerables; es entonces cuando se da relevancia al concepto de la asistencia social.

El 31 de enero de 1961, tomando como fundamento los Desayunos Escolares, se crea por Decreto Presidencial, el organismo descentralizado llamado Instituto Nacional de Protección a la Infancia (INPI), que generó una actitud social de gran simpatía y apoyo hacia la niñez.

Posteriormente, el 15 de julio de 1968 es creado también por decreto Presidencial, la Institución Mexicana de Asistencia a la Niñez (IMAN) orientando a la atención de niñas y niños huérfanos abandonados, desvalidos, discapacitados o con ciertas enfermedades.

Más tarde en los años setenta se crea el Instituto Mexicano para la Infancia y la Familia, que por su afinidad de objetivos se fusiona con la Institución Mexicana de Asistencia a la Niñez, para dar paso al Sistema Nacional DIF.

Así, en 1977 se crea por decreto presidencial el Sistema Nacional DIF a partir de la fusión del Instituto Mexicano para la Infancia y la Familia (IMPI), con la Institución Mexicana de Asistencia a la Niñez (IMAN), considerando que ambos tenían objetivos y programas comunes que debían cumplirse a través de un solo organismo, el cual coordinaría los programas gubernamentales y en general las acciones a favor del bienestar de las familias mexicanas.

Como parte de ese proceso de modernización administrativa el SNDIF se consolida como la Institución del Gobierno Federal, responsable de la creación, el desarrollo y la puesta en marcha de acciones y programas para atender a la población vulnerable, en especial las niñas y los niños, a través de programas preventivos y de desarrollo, así mismo, como responsable de elaborar las políticas públicas en materia de asistencia social. (Consejo Mexiquense de Adopciones DIF)

Para el tema que estamos abordando, el maltrato infantil, el DIF hace uso de dos programas en atención a dicha problemática, los cuales presentan las siguientes características: (www.edomex.gob.mx)

3.2 Programa de Atención a la Violencia Intrafamiliar y Maltrato al Menor

3.2.1 Objetivo

Promover actividades educativas y de capacitación al personal responsable de atender a menores en escuelas, guarderías, centros hospitalarios y otras instituciones, a fin de sensibilizarlos en aspectos de violencia familiar, así como con grupos de padres de familia en las comunidades, para mejorar la calidad de la atención, educación y formación del menor e impulsar actividades encaminadas a la modificación de patrones de conducta que provocan el maltrato de los adultos hacia los menores.

3.2.2 Políticas o Estrategias de Operación

- Promover el apoyo y la participación activa de profesionales de las diferentes disciplinas sociales, que están involucradas directa o indirectamente en el cuidado y formación de los menores, así como la creación de comités de prevención del maltrato infantil en las instituciones educativas y en las comunidades del país.
- Promover de manera sistemática las acciones de prevención de violencia familiar y maltrato infantil en el ámbito de los DIF estatales y municipales, instituciones públicas y privadas, así como en asociaciones civiles dedicadas al cuidado de la población en desamparo.
- Definir las causas que generan la violencia familiar y el maltrato de los menores, para promover en las instituciones oficiales y privadas que proporcionen servicios asistenciales, el establecimiento del programa de investigación sobre violencia familiar del DIF Nacional.
- Promover el establecimiento de un programa de investigación, donde participen activamente las Procuradurías de la Defensa del Menor y la Familia del DIF, así como las instituciones de estudios superiores e investigación de los estados. Promover la imagen rectora del DIF Nacional en materia de asistencia social ante las agencias internacionales, dependencias federales, estatales y municipales, organizaciones privadas, civiles y público en general
- Promover permanentemente la atención cortés y expedita de los servidores públicos que atiendan a los beneficiarios, proporcionándoles

información legal y social suficiente sobre su caso en particular: los trámites subsecuentes, los tiempos que consumirán, así como los requisitos que debe satisfacer, asegurando su comprensión y completa satisfacción.

3.2.3 Líneas de Acción

- Atender las denuncias sobre el maltrato del menor y efectuar el registro y verificación del maltrato, mediante la investigación en el lugar donde reside la familia involucrada en los hechos de violencia, para comprobar o descartar el maltrato.
- Verificar las condiciones higiénicas y organización del hogar, buscando posibles causas y evidencias del maltrato.
- Investigar en fuentes indirectas con maestros y vecinos del menor, hechos de violencia reportados por la familia que reporta los hechos.
- Realizar el estudio psicosocial de la familia, elaborar un diagnóstico y definir el plan social de trabajo.
- Llevar a cabo en plan de trabajo a través de visitas domiciliarias para el auxilio y orientación a la familia, a fin de orientar sobre la solución de las carencias que padezca el menor y el resto de sus familiares directos, mediante el cambio de actitudes y canalizaciones a otras áreas de apoyo.
- Proporcionar tratamiento jurídico, en caso de que fuera necesario solicitando la intervención de la Coordinación Técnica especializada de la Institución o de la Procuraduría General de Justicia, por conducto de sus Agencias Especializadas en Asuntos de menores.

- Solicitar la participación de la institución que corresponda, sea el ISSSTE, IMSS o alguno de los Hospitales Infantiles de la Secretaría de Salud, en caso de necesidad de asistencia medica.
- Preparar y expedir informes sobre los resultados obtenidos en las valoraciones psicológicas.
- Proporcionar terapia de apoyo en forma inmediata cuando el caso así lo amerite y extenderlo al resto de la familia e integrar grupos de dinámicas familiares.
- Integrar un resumen de las actividades realizadas con la familia cuando el problema de violencia familiar alcance cierto grado de equilibrio familiar, y se cierre el caso.

3.3 Apoyo a Procuradurías de la Defensa del Menor y la Familia

Directorio Nacional de Procuradurías de Defensa del Menor

3.3.1 Objetivo

Proporcionar asesoría jurídica en materia de Derecho Familiar, a los sujetos de asistencia social que lo requieran mediante la orientación y patrocinio en los juicios de esta materia, así como fomentar la integración familiar en base a la resolución en forma pacífica de los conflictos de las parejas mediante procedimientos jurídicos y administrativos de mediación y conciliación.

3.3.2 Políticas o Estrategias de Operación

- Lograr que los grupos vulnerables tengan acceso a la justicia en condiciones de igualdad.

- Propiciar entre los Sistemas Estatales y Municipales DIF, su participación para la creación y ejercicio de los marcos legales, de procedimiento y normativos que mejoren las disposiciones en materia de derecho familiar, particularizando en las de naturaleza preventiva y protectoras del desarrollo físico y mental de las niñas y niños del país.
- Promover de manera sistemática en el ámbito de los Sistemas Estatales y Municipales DIF, instituciones privadas y asociaciones civiles dedicadas al cuidado de la población en desamparo, el cumplimiento de las disposiciones legales aplicables en materia de asistencia social.
- Brindar los servicios de apoyo y orientación social y jurídica a las personas en condiciones de vulnerabilidad, enmarcados en un esquema preventivo, buscando que los conflictos de intereses familiares se diriman con cordialidad y tiendan a la obtención de acuerdos que beneficien a las parejas involucradas y a la vez se evite que los menores sufran daños que alteren su desarrollo psicosocial.
- Promover la imagen rectora del DIF Nacional en materia de asistencia social, ante las Agencias Internacionales, Dependencias Federales, Estatales y Municipales, organizaciones privadas, civiles y público en general
- Promover permanentemente la atención cortés y expedita de los servidores públicos que atiendan a los beneficiarios, proporcionándoles información legal y social suficiente sobre su caso en particular: los trámites subsecuentes, los tiempos que éstos consumirán, así como los requisitos que debe cumplir, asegurando su comprensión y completa satisfacción.

- Atender de forma rápida los incidentes que el procedimiento legal se presenten, así como acudir a otras instituciones oficiales y privadas, promoviendo toda acción de coordinación que facilite la solución del problema que presente el beneficiario.
- Revisar trimestralmente el cumplimiento de metas del programa para conocer su tendencia, y corregir posibles desviaciones.

3.3.3 Líneas de Acción

- Brindar el apoyo jurídico en materia de derecho familiar a personas en condiciones de vulnerabilidad con objeto de que resuelva satisfactoriamente su problemática planteada, salvaguardando los derechos de los menores.
- Promover juicios en materia de derecho familiar, como los siguientes:
 - pensiones alimenticias
 - juicios sucesorios
 - nombramientos de tutor
 - rectificaciones de actas del estado civil de las personas, pérdidas de la patria potestad, declaraciones de estado de interdicción, declaración judicial de guarda y custodia de menores e incapaces, jurisdicciones voluntarias.
 - autorización judicial para suplir el consentimiento paterno a fin de que un menor pueda salir del país
 - controversias del orden familiar, adopciones consentidas entre particulares y reconocimiento de paternidad.

El sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Estado de México (DIFEM), forma el Centro de Prevención y Atención al Maltrato y la Familia (CEPAMyF), cuyo objetivo es brindar atención integral a través de un grupo de profesionales en el área médica, psicológica, jurídica y social a menores, discapacitados, ancianos, mujeres y hombres que hayan sido víctimas de maltrato físico, psicológico, abuso sexual, abandono, negligencia, etc., así como instrumentar, operar y promocionar programas de prevención del maltrato.

A través de este Centro de Prevención y Atención al Maltrato y la Familia, se reciben los reportes de personas que han sido víctimas de maltrato. Estos reportes pueden ser anónimos o con identidad, por vía telefónica, personal o por Internet. Posteriormente este grupo de profesionales, realizan las investigaciones pertinentes, a fin de descartar o confirmar los casos reportados y con ello brindar dicha atención.

Esta investigación fue desarrollada en el Centro de Prevención y Atención al Maltrato y la Familia (CEPAMyF). (www.edomex.gob.mx)

Capítulo IV INSTRUMENTO DE MEDICIÓN

Para este estudio se seleccionó una prueba psicométrica, que midiera rasgos de personalidad en niños, la cuál lleva por nombre CPQ, por lo que en este capítulo se revisa dicha prueba, mostrando sus antecedentes, las escalas que lo conforman, su descripción general y contenido, la justificación estadística.

4.1 Antecedente del Instrumento CPQ

Su antecedente es el cuestionario de personalidad 16 PF realizado por Cattell quién realiza una serie de instrumentos para dar continuidad a la medición de la personalidad, conformando por una serie de cuestionarios como lo son:

El ESPQ (niños de 6 a 8 años de edad), CPQ (niños de 8 a 12 años), HSPQ (edades de doce a dieciocho años) y el propio 16PF (para adultos y hasta la tercera edad).

El CPQ es un test de adaptación española, el cual se caracteriza por medir personalidad, incluye 14 rasgos (13 rasgos de personalidad y una escala de habilidad mental o inteligencia). Estas 14 escalas o factores de primer orden permiten obtener unos factores de segundo orden o dimensiones más generales en la estructura de la personalidad.

Este test igual que otros más, surge del reconocimiento de la necesidad de instrumentos más adecuados y convenientes para evaluar la personalidad de los niños en edad escolar. Pues si bien, los tests de personalidad han mostrado su importancia para el diagnóstico y tratamiento de los problemas emocionales y de conducta, en una labor clínica, poco a poco se va reconociendo su valor en las situaciones escolares.

4.2 Descripción General del Instrumento CPQ

Es una prueba que puede aplicarse de manera individual o colectiva, dividida en dos partes, cada una de estas partes tiene una duración de 30 a 40 minutos aproximadamente, la cual puede ser administrada en una o dos sesiones, depende de la disposición de cada sujeto, lo recomendable es aplicarse en dos sesiones.

Contiene un protocolo y una hoja de respuestas la cual deberá ser contestada por el sujeto en cada uno de los ítems establecidos.

En cuanto a su estructuración los elementos están ordenados según un modelo cíclico considerado óptimo desde dos puntos de vista. En primer lugar, la variedad de contenido de las catorce escalas hace que la tarea del niño resulte más interesante. En segundo lugar, la ordenación actual hace más conveniente y fácil la obtención de las puntuaciones mediante una plantilla de corrección.

En el CPQ sólo hay dos alternativas de respuesta, puesto que el niño no es capaz, como el adulto, de un uso equilibrado de la alternativa media.

4.3 Contenido del Instrumento (CPQ)

El CPQ tiene 14 escalas que apuntan a dimensiones cuya naturaleza funcionalmente son independientes y ha sido establecida mediante investigación factorial. Sin embargo, cada una de ellas es más que una escala factorial, ya que representa un constructo que ha demostrado tener valor general como una estructura psicológicamente significativa dentro de la personalidad.

Las 14 escalas aluden a variables psicológicas que han sido aisladas factorialmente; En cada escala o factor existen dos polos, y el que aparece a la izquierda corresponde siempre a las puntuaciones bajas en el mismo. Las cuales se describen a continuación.

1) Factor A

Reservado , alejado, crítico.	Abierto , afectuoso, reposado, participativo.
--------------------------------------	--

El niño que puntúa alto, generalmente se caracteriza por ser abierto y social, y el que puntúa bajo por ser más frío y alejado. En esta época de la infancia, la diferencia entre ambos se pone particularmente de manifiesto en el grado en el que el niño responde favorablemente a la actuación de los profesores y en general a toda la situación escolar.

2) Factor B

Inteligencia baja , pensamiento concreto.	Inteligencia alta , pensamiento abstracto
--	--

Una puntuación alta indica a un niño “brillante”, rápido en su comprensión y aprendizaje de las ideas, mientras que en el otro polo está el niño más “corto” y de lento aprendizaje y comprensión. Este factor es una medida muy simple de los aspectos intelectuales y nunca debe reemplazar a una medida más estable de cociente intelectual obtenida con otro test más apropiado.

3) Factor C

Afectado por los sentimientos, emocionalmente un poco estable, turbable.	Emocionalmente estable, tranquilo, maduro, afronta la realidad.
---	--

El niño con puntuación alta se muestra con una relativa calma, parece estable y socialmente maduro, y está mejor preparado para relacionarse con los demás, mientras que en el otro polo el niño tiene menos tolerancia a la frustración y es más propenso a perder el control emocional.

4) Factor D

Calmoso, poco expresivo, poco activo, algo "soso", cauto.	Excitable, impaciente, exigente, hiperactivo, no inhibido.
--	---

Esta escala parece medir la tendencia a exhibir excitación a una pequeña provocación, o una hiperactivación a diferentes tipos de estímulos. La puntuación baja parece describir al niño emocionalmente plácido.

5) Factor E

Sumiso, obediente, dócil, acomodaticio, cede fácilmente.	Dominante, dogmático, agresivo, obstinado.
---	---

El niño E+ relativamente activo, dogmático y agresivo, mientras que en el polo opuesto este niño es más dócil.

En esta época de la infancia, la probable expresión de este factor es más la conducta agresiva que una dominancia que tenga éxito, puesto que los niños no han aprendido todavía las técnicas de manipulación social. Un sujeto E+ tiende a menudo problemas de conducta, pero su dogmatismo es manejado de

modo que desarrolle una expresión más constructiva, la adaptación posterior del niño puede tener más éxito.

6) Factor F

Sobrio , prudente, serio, taciturno.	Entusiasta , confiado a la buena ventura, incauto.
---	---

El niño alto en F es bastante entusiasta, optimista y seguro de sí mismo. El bajo F es más serio y se auto desaprueba. Los estudios realizados parecen mostrar que el niño F+ proviene en mayor proporción de un medio familiar relativamente seguro y cariñoso, mientras que el ambiente familiar del niño F- está más caracterizado por privación de afectos.

7) Factor G

Despreocupado o desatento con las reglas, actúa por conveniencia propia, con poca fuerza del superego.	Consciente , perseverante, moralista, sensato, sujeto a las normas, con mucha fuerza del superego.
---	---

La escala parece reflejar el grado en que el niño ha incorporado los valores del mundo de los adultos. En esta época de la infancia tiene especial importancia la valoración que da él a su rendimiento en la situación escolar.

8) Factor H

Cohibido , tímido, sensible a la amenaza.	Emprendedor , socialmente atrevido, no inhibido, espontáneo.
--	---

Junto con la escala A, este factor H es un componente de la Extraversión-Introversión, y se expresa en diferentes grados de sociabilidad. Mientras que en el A+ es sociable en el sentido de que muestra una respuesta emocional positiva a las personas, el H+ lo es en el sentido de que se relaciona libre y

atrevidamente con los demás. El niño H- es más sensible, se amedrenta fácilmente y, mediante el alejamiento, intenta evitar la amenaza y excesiva estimulación social.

9) Factor I

Sensibilidad dura , rechazo a las ilusiones, realista, confianza sólo en sí mismo.	Sensibilidad blanda , impresionable, dependiente, superprotegido.
---	--

El polo alto de esta escala es un tipo de sensibilidad fomentada por la superprotección. Consecuentemente, un niño I+ tiende a mostrar una mayor dependencia (temerosa evitación de la amenaza física y simpatía por las necesidades de los demás), que la muestra el niño I-, que es más independiente y de “carácter duro”.

10) Factor J

Seguro , natural, franco, sentimental.	Astuto , calculador, prudente, perspicaz.
---	--

El niño con puntuación alta tiende a ser individualista, motrizmente reprimido, crítico con los demás y despreciativo, mientras que el niño J- es más libremente expresivo y activo, así como poco crítico.

11) Factor N

Sencillo , natural, franco, sentimental.	Astuto , calculador, prudente, perspicaz.
---	--

Entre los adultos, el sujeto N+ se describe como socialmente receptivo y habilidosos, realista y oportunista, mientras que el N- es más llano, sentimental y torpe socialmente. La expresión específica de este factor en los niños parece menos claramente definida. Sin embargo, la puntuación alta señala ese sujeto que ha captado mejor los modos de los adultos y de sus compañeros y,

consecuentemente, persigue sus propios intereses mejor que el niño N-, aunque ello no quiere decir que resulte más maduro.

12) Factor O

Sereno , apacible, confiado, seguro de sí.	Aprensivo , con sensación de culpabilidad, inseguro, preocupado, turbable, con autoreproches.
---	--

Es la escala en donde los adultos se hacen la diferencia de neuróticos y normal. La reacción de aprensividad del sujeto O+ se podría caracterizar de diferentes modos: irritabilidad, ansiedad o depresión, según la situación.

13) Factor Q3

Menos integrado , relajado, sigue sus propias necesidades, descuidado de las reglas sociales.	Más integrado, socialmente escrupuloso, auto disciplinado, compulsivo, control de su autoimagen.
--	--

En los adultos el factor señala los sujetos que tienen control de sus emociones y de su conducta en general. El Q3- indica despreocupación por el control de los deseos y por las demandas sociales. Un niño Q3- podría, por ejemplo, tener más problemas con las normas escolares, no con una intención delincuente, sino por despreocupación y negligencia.

14) Factor Q4

Relajado , tranquilo, pesado, sosegado, no frustrado.	Tenso , frustrado, presionado, sobrecitado, inquieto.
--	--

Entre los adultos, esta escala se relaciona con conductas sintomáticas que generalmente podrían explicarse términos de “tensión nerviosa” o impulso no descargado. El niño Q4+ se siente frustrado y puede mostrar irritabilidad o mal

humor, el niño Q4- polo relajado de escala, parece reflejar un tipo de compostura que hace fácil la sociabilidad.

Las Instrucciones para esta prueba son las siguientes:

De tu lado derecho tienes una Hoja de Respuestas y de tu lado izquierdo un cuadernillo, el cual te pido que no abras hasta que te de la siguiente instrucción:

En esta prueba, vas a encontrar una serie de frases o preguntas sobre lo que haces y piensas. La mayoría de las preguntas tienen dos contestaciones, delante de ellas están las letras “A” y “B”. En estos casos, deberás leer cada pregunta y elegir la respuesta que vaya de acuerdo con tu manera de pensar y de hacer las cosas. Después, te fijas en la letra que lleva delante y la marcas en la Hoja de Respuestas.

Ahora puedes empezar.

4.4 Estadística

En cuanto a las características psicométricas del CPQ, lo que se puede denominar como fiabilidad o confiabilidad, Catell lo identifica como consistencia, en este término comprende diferentes enfoques de estimación de la varianza verdadera de un test, Así específicamente se pueden obtener medidas de:

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	N	O	Q3	Q4
Dependencia	.59	.72	.47	.67	.67	.70	.66	.58	.72	.59	.70	.60	.61	.56
Equivalencia	.53	.67	.67	.68	.61	.67	.57	.63	.67	.43	.64	.65	.70	.68
Validez	.55	.82	.73	.83	.33	.91	.72	.64	.69	.65	.52	.68	.79	.76

En la primera fila de índices se presentan los coeficientes de dependencia calculados en una muestra de 88 varones (V) y mujeres (M), con intervalo de sólo dos días entres test y retest. En la segunda fila se encuentran coeficientes de equivalencia obtenidos correlacionando, en una muestra de 2.930V+M. A partir de ello, se determina como coeficiente general de confiabilidad .63.

En cuanto a la validez, el CPQ es un test de medida múltiple y simultánea de muy diferentes aspectos de la personalidad y puede ser útilmente aplicable en la predicción y medida de muy diferentes situaciones. A causa de esto, y también porque no tiene una larga historia de aplicaciones prácticas, el cuestionario no puede presentar una información de validez concreta. Sin embargo sus escalas son revelantes en una hipótesis de la estructura de la personalidad y su validez vendrá a indicar tanto la bondad de la hipótesis como la adecuación de la medida de cada constructo introducido en la hipótesis por lo que se considera una validez de concepto (o de constructo).

Calculada según muestra la tercera fila de la tabla, con un promedio global de escalas de .69.

Capítulo V METODOLOGÍA

Para llevar a cabo el presente estudio que permitirá medir la personalidad a través de los rasgos de personalidad, mediante la prueba psicométrica CPQ en niños de 8 a 12 años de edad con diagnóstico de maltrato y aquellos que no tienen diagnóstico de maltrato, se procedió en primera instancia a determinar las hipótesis y variables con las cuales se trabajarán.

Hipótesis

Ho: No existe diferencia significativa entre el rasgo Reservado-Abierto en niños que son maltratados y los que no son maltratados.

Hi: Existe diferencia significativa entre el rasgo Reservado-Abierto en niños que son maltratados y los que no son maltratados.

Ho: No existe diferencia significativa entre el rasgo Inteligencia Baja-Inteligencia Alta en niños que son maltratados y los que no son maltratados.

Hi: Existe diferencia significativa entre el rasgo Inteligencia Baja-Inteligencia Alta en niños que son maltratados y los que no son maltratados.

Ho: No existe diferencia significativa entre el rasgo Emocionalmente Afectado-Estable en niños que son maltratados y los que no son maltratados.

Hi: Existe diferencia significativa entre el rasgo Emocionalmente Afectado-Estable en niños que son maltratados y los que no son maltratados.

Ho: No existe diferencia significativa entre el rasgo Sumiso- Dominante en niños que son maltratados y los que no son maltratados.

Hi: Existe diferencia significativa entre el rasgo Sumiso- Dominante en niños que son maltratados y los que no son maltratados.

Ho: No existe diferencia significativa entre el rasgo Sensibilidad Dura- Sensibilidad Blanda en niños que son maltratados y los que no son maltratados.

Hi: Existe diferencia significativa entre el rasgo Sensibilidad Dura- Sensibilidad Blanda en niños que son maltratados y los que no son maltratados.

Ho: No existe diferencia significativa entre el rasgo Relajado-Tenso en niños que son maltratados y los que no son maltratados.

Hi: Existe diferencia significativa entre el rasgo Relajado-Tenso en niños que son maltratados y los que no son maltratados.

Ho: No existe diferencia significativa entre el rasgo Menos Integrado-Mas Integrado en niños que son maltratados y los que no son maltratados.

Hi: Existe diferencia significativa entre el rasgo Menos Integrado-Mas Integrado en niños que son maltratados y los que no son maltratados.

Variable Independiente: Maltrato

Definición conceptual

El maltrato es el uso de la fuerza física, psicológica y sexual, siendo esta no accidental, ocasionada por parte de sus padres o parientes.

Definición operacional

El maltrato será valorado a través de los lineamientos establecidos por el DIF, es decir: la visita domiciliar que lleva a cabo una trabajadora social, acompañada de un cuestionario aplicado a los responsables de los niños, así como el recabar información con fuentes indirectas (maestros y vecinos) que de acuerdo a los lineamientos del DIF establezca la presencia de maltrato.

Variable Dependiente: Personalidad

Definición conceptual

Aquello que permite predecir lo que una persona hará ante todo tipo de situaciones sociales y ambientales en general, es decir lo que concierne a toda la conducta del individuo, ya sea manifiesta o latente, constituida a su vez por rasgos inferidos a partir de la conducta observada y destinada a explicar la regularidad o coherencia de ésta.

Definición operacional

Se medirá la personalidad a través de los rasgos de personalidad, propuestos por la prueba CPQ (cuestionario de personalidad para niños)

Para la selección de la población se tomaron los siguientes criterios de inclusión:

- Niños que presenten edades entre los 8 y 9 años de edad.
- Sexo Femenino y Masculino.
- Escolaridad Primaria Pública (2do a 4to año).
- Nivel socioeconómico bajo.

- Ubicación Geográfica en el Municipio de Naucalpan Centro (Edo. de México).
- Para el grupo experimental niños detectados por el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) como expuestos a violencia durante los meses de Marzo a Mayo del año en curso.
- Para el grupo control niños sin diagnóstico de maltrato de una escuela primaria de la zona que cubren los requisitos establecidos.

Antes de mencionar como se realizó este estudio, primero se describirán los pasos seguidos para ubicar los casos de maltrato intrafamiliar.

En primer lugar se acude al Palacio Municipal de Naucalpan, a la oficina de la tercera regiduría.

En este sitio llegan las denuncias por parte de los habitantes de la zona, para notificar los casos de niños y mujeres maltratadas.

Una vez que se hace la notificación, el personal de dicha oficina realiza una visita para verificar la denuncia, levanta un acta y esta instancia canaliza la problemática al DIF de la zona, para que después estos lleven las líneas de acción que establece la Institución. Primero hacen el registro y verifican por medio de una investigación el lugar donde reside la familia involucrada, con la finalidad de comprobar o descartar el maltrato, y a su vez buscan las posibles causas y evidencias del maltrato, preguntan en el área con los vecinos, el modo de vivir de la familia, realizan un estudio psicosocial de la familia, elaboran un diagnóstico para definir el proceso que se llevara a cabo, para determinar lo que se hará con el menor.

En cuanto al procedimiento particular seguido para la presente investigación, se consideraron las siguientes fases.

Primera Fase

1. De acuerdo a la solicitud previa, en la que informé el objetivo de esta investigación, se me notificaron las denuncias de niños maltratados que se tenían en el Palacio Municipal de Naucalpan.

2. El DIF de Naucalpan verificó la denuncia y me canalizó a los niños, que cubrían los requisitos de edad establecida. Cabe señalar que estos niños no habían recibido ningún tratamiento por parte de dicha Institución.

3. Estos niños fueron atendidos en un espacio que se adaptó en el Palacio Municipal de Naucalpan (una oficina de esta instancia).

4. Se les pidió autorización a las personas que los acompañaban, explicándoles que era parte de una investigación, ante lo cual, en algunos casos la respuesta fue negativa y en otros fue positiva.

5. Fueron 35 niños a los cuales se les aplicó el cuestionario de personalidad para niños (CPQ de Cattell) durante un periodo de tres meses que comprende de Marzo a Mayo, recibiendo niños con toda clase de maltrato, siendo físico o de abuso sexual ya antes clasificados por el DIF de Naucalpan.

6. Estos niños fueron atendidos de manera individual.

Cabe señalar que no había previa cita, la aplicación era realizada de acuerdo a la notificación de las denuncias, ya que se presentan las personas, tanto los agresores como los agredidos.

Segunda Fase

Se realizó la aplicación del Cuestionario de Personalidad para Niños (CPQ de Cattell) a 35 niños de la Escuela Primaria Lázaro Cárdenas, que cubrían las características establecidas para equipararla con la población del grupo de niños maltratados.

1. Se aplicaron en un periodo de tres semanas, (cuatro niños por día), del 16 de abril del 2007 al 3 de Mayo del 2007

2. Las aplicaciones se realizaron en el aula de clases de la misma Institución, el cual media aproximadamente 6 metros de largo por 7 de ancho, era un lugar con adecuada ventilación e iluminación, constaba de un pizarrón para gis, un escritorio, un estante para material escolar, el mobiliario constaba de 20 mesas hexagonales de plástico y 20 sillas de plástico.

3. Se fue llamando niño por niño para realizar la aplicación de manera individual.

Para lo cual se les solicitaba que acudieran, con un lápiz del No. 2 ½, goma y sacapuntas.

Se le solicito al sujeto que tomara asiento, se le pregunto su nombre y se estableció el rapport, explicándole que esta era una prueba parecida a las que realizaban en su escuela, que si podía apoyarme con este trabajo para mi escuela, haciéndole la aclaración de que todo lo que se comentara y contestara quedaría entre los dos.

Debido a que es una prueba larga, la aplicación de cada sujeto se dividió en dos sesiones, teniendo una duración aproximada de 30 a 40 minutos cada parte.

Una vez terminada la aplicación de cada prueba se les agradeció su cooperación y la disponibilidad para la misma.

Después de realizar la aplicación del instrumento de medición CPQ en ambas poblaciones (niños con diagnóstico de maltrato y niños sin diagnóstico de maltrato), se procedió a calificar cada una las pruebas, de acuerdo con los criterios que establece la misma. Con los resultados, se hizo un concentrado para llevar a cabo el análisis estadístico correspondiente.

Capitulo VI ANÁLISIS Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Se obtuvieron los siguientes resultados, a través de la aplicación estadística de la prueba Z, en los rasgos de personalidad, Reservado-Abierto, Emocionalmente Afectado-Estable, Sumiso-Dominante, Relajado-Tenso, Inteligencia Baja-Inteligencia Alta, Sensibilidad Blanda-Sensibilidad Dura y Menos Integrado-Más Integrado, para los grupos de niños con diagnóstico de maltrato y niños sin diagnóstico de maltrato.

Rasgo de Personalidad Reservado-Abierto				
	Sujetos	Niños con maltrato	Factor A	Niños sin maltrato
	1	1		7
	2	2		1
	3	1		7
	4	2		3
	5	1		4
	6	2		4
	7	1		4
	8	1		4
	9	1		5
	10	1		6
	11	2		6
	12	1		3
	13	1		5
	14	2		3
	15	1		2
	16	1		5
	17	1		3
	18	1		7
	19	2		7
	20	1		4
	21	1		9
	22	2		6
	23	1		5
	24	1		5
	25	2		4
	26	1		4
	27	1		3
	28	1		5
	29	2		7
	30	1		5
	31	1		7
	32	1		7
	33	2		5
	34	1		7
	35	2		5
	46	Total	174	Total
	1.31	Media	4.97	media
	2.75	Desviación	10.14	Desviación

$$SX1 = S1 / \sqrt{N1 - 1} \quad SX1 = 0.47$$

$$SX2 = S2 / \sqrt{N2 - 1} \quad SX2 = 3.25$$

$$SDX = \sqrt{(SX1)^2 + (SX2)^2} \quad SDX = 1.80$$

Distribución Z

Nivel de significancia para prueba de dos colas = 0.05

$$Z = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{SDX}$$

$$z_c = -2.03$$

Prueba de hipótesis

$Z_c > Z_t$ se rechaza H_0

Rasgo de Personalidad

Reservado-Abierto

$z = -2.03 > -1.96$ se rechaza H_0

Rasgo de Personalidad Inteligencia Baja-Inteligencia Alta

Factor B

Sujetos	Niños con maltrato	Niños sin maltrato	
1	2	3	
2	3	2	
3	1	3	
4	1	2	
5	1	3	
6	4	3	
7	3	3	
8	3	1	
9	3	3	
10	1	2	
11	3	1	
12	3	1	
13	3	2	
14	1	1	
15	2	2	
16	2	2	
17	2	2	
18	2	2	
19	3	2	
20	1	2	
21	1	4	
22	3	2	
23	3	5	
24	3	3	
25	3	2	
26	1	2	
27	3	2	
28	2	2	
29	1	3	
30	2	3	
31	2	1	
32	2	1	
33	2	3	
34	2	3	
35	3	3	
Total	77	Total	76
Media	2.2	Media	2.31
Desviación	5.06	Desviación	5.07

$$SX1 = S1 / \sqrt{N1 - 1} \quad SX1 = 0.87$$

$$SX2 = S2 / \sqrt{N2 - 1} \quad SX2 = 0.87$$

$$SDX = \sqrt{(SX1)^2 + (SX2)^2} \quad SDX = 1.23$$

Distribución Z

Nivel de significancia para prueba de dos colas = 0.05

$$Z = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{SDx}$$

$$z_c = -0.09$$

Prueba de hipótesis

$Z_c > Z_t$ se rechaza H_0

Rasgo de personalidad

Inteligencia Baja-Inteligencia Alta

$z = -0.09 < -1.96$ se acepta H_0

**Rasgo de Personalidad Emocionalmente Afectado-Estable
Factor C**

Sujetos	Niños con maltrato	Niños sin maltrato	
1	3	4	
2	1	4	
3	2	4	
4	1	3	
5	2	4	
6	1	3	
7	2	6	
8	1	4	
9	3	4	
10	1	4	
11	2	8	
12	1	4	
13	1	4	
14	2	3	
15	1	4	
16	2	6	
17	2	4	
18	1	7	
19	1	4	
20	2	4	
21	1	6	
22	2	7	
23	2	3	
24	2	4	
25	2	4	
26	1	4	
27	2	4	
28	1	7	
29	3	4	
30	2	5	
31	1	4	
32	2	4	
33	2	5	
34	2	4	
35	2	6	
Total	59	Total	159
Media	1.69	Media	4.54
Desviación	3.68	Desviación	7.39

$$SX1 = S1 / \sqrt{N1 - 1} \quad SX1 = 0.63$$

$$SX2 = S2 / \sqrt{N2 - 1} \quad SX2 = 1.27$$

$$SDX = \sqrt{(SX1)^2 + (SX2)^2} \quad SDX = 1.42$$

Distribución Z

Nivel de significancia para prueba de dos colas = 0.05

$$Z = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{SDx}$$

$$z_c = -2.02$$

Prueba de hipótesis

$Z_c > Z_t$ se rechaza H_0

Rasgo de personalidad

Inteligencia Baja-Inteligencia Alta

$z = -2.02 > -1.96$ se rechaza H_0

Rasgo de Personalidad Sumiso-Dominante

Sujetos	Factor E		
	Niños con maltrato	Niños sin maltrato	
1	3	7	
2	2	5	
3	1	7	
4	3	6	
5	2	5	
6	3	4	
7	3	7	
8	1	5	
9	1	7	
10	3	4	
11	3	3	
12	3	5	
13	2	7	
14	2	6	
15	2	7	
16	1	3	
17	3	5	
18	4	6	
19	4	5	
20	1	5	
21	2	7	
22	3	6	
23	2	5	
24	2	7	
25	1	4	
26	2	7	
27	1	4	
28	2	6	
29	2	6	
30	2	7	
31	2	6	
32	3	5	
33	1	7	
34	1	6	
35	1	6	
Total	74	Total	198
Media	2.11	Media	5.66
Desviación	5.25	Desviación	9.03

$$SX1 = S1 / \sqrt{N1 - 1} \quad SX1 = 0.90$$

$$SX2 = S2 / \sqrt{N2 - 1} \quad SX2 = 1.55$$

$$SDX = \sqrt{(SX1)^2 + (SX2)^2} \quad SDX = 1.79$$

Distribución Z

Nivel de significancia para prueba de dos colas = 0.05

$$Z = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{SDx}$$

$$z_c = -1.98$$

Prueba de hipótesis

$Z_c > Z_t$ se rechaza H_0

Rasgo de personalidad

Inteligencia Baja-Inteligencia Alta

$z = -1.98 > -1.96$ se rechaza H_0

**Rasgo de Personalidad Sensibilidad Blanda-Sensibilidad Dura
Factor I**

Sujetos	Niños con maltrato	Niños sin maltrato	
1	8	7	
2	4	7	
3	8	9	
4	4	8	
5	4	9	
6	3	3	
7	7	6	
8	8	4	
9	9	1	
10	7	4	
11	7	6	
12	4	3	
13	9	9	
14	9	6	
15	6	6	
16	8	7	
17	8	7	
18	6	6	
19	7	7	
20	2	6	
21	5	8	
22	7	2	
23	7	8	
24	6	6	
25	5	5	
26	7	4	
27	8	3	
28	7	5	
29	8	9	
30	8	6	
31	7	9	
32	7	8	
33	3	7	
34	7	9	
35	7	7	
Total	227	Total	217
Media	6.49	Media	6.20
Desviación	10.71	Desviación	12.55

$$SX1 = S1 / \sqrt{N1 - 1} \quad SX1 = 1.84$$

$$SX2 = S2 / \sqrt{N2 - 1} \quad SX2 = 2.15$$

$$SDX = \sqrt{(SX1)^2 + (SX2)^2} \quad SDX = 2.83$$

Distribución Z

Nivel de significancia para prueba de dos colas = 0.05

$$Z = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{SDx}$$

$$z_c = 0.10$$

Prueba de hipótesis

$Z_c > Z_t$ se rechaza H_0

Rasgo de personalidad

Inteligencia Baja-Inteligencia Alta

$z = 0.10 < 1.96$ se acepta H_0

**Rasgo de Personalidad Relajado-Tenso
Factor Q4**

Sujetos	Niños con maltrato	Niños sin maltrato
1	7	2
2	6	1
3	5	1
4	7	1
5	8	1
6	6	3
7	6	2
8	8	2
9	8	6
10	7	2
11	7	1
12	7	2
13	7	1
14	7	7
15	7	5
16	7	3
17	7	5
18	9	1
19	8	4
20	8	3
21	8	2
22	8	2
23	6	1
24	7	1
25	5	4
26	6	2
27	7	2
28	7	4
29	7	1
30	8	2
31	9	3
32	7	2
33	7	8
34	7	5
35	5	3
Total	246	Total 95
Media	7.03	Media 2.71
Desviación	5.74	Desviación 10.64

$$SX1 = S1 / \sqrt{N1 - 1} \quad SX1 = 0.98$$

$$SX2 = S2 / \sqrt{N2 - 1} \quad SX2 = 1.82$$

$$SDX = \sqrt{(SX1)^2 + (SX2)^2} \quad SDX = 2.07$$

Distribución Z

Nivel de significancia para prueba de dos colas = 0.05

$$Z = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{SDx}$$

$$z_c = 2.08$$

Prueba de hipótesis

$Z_c > Z_t$ se rechaza H_0

Rasgo de personalidad

Inteligencia Baja-Inteligencia Alta

$z = 2.08 > 1.96$ se rechaza H_0

**Rasgo de Personalidad Menos Integrado-Mas Integrado
Factor Q3**

Sujetos	Niños con maltrato	Niños sin maltrato
1	1	9
2	5	9
3	3	7
4	5	4
5	3	8
6	2	5
7	2	1
8	3	5
9	5	1
10	1	8
11	3	8
12	2	7
13	3	8
14	2	8
15	3	9
16	3	9
17	2	8
18	1	7
19	8	4
20	5	9
21	5	7
22	1	4
23	7	8
24	2	8
25	2	9
26	3	3
27	5	5
28	2	9
29	3	8
30	1	9
31	3	7
32	1	7
33	2	7
34	1	8
35	1	6
Total	101	Total 239
Media	2.89	Media 6.83
Desviación	10.27	Desviación 13.00

$$SX1=S1/\sqrt{N1-1} \quad SX1=1.76$$

$$SX2=S2/\sqrt{N2-1} \quad SX2=2.23$$

$$SDX=\sqrt{(SX1)^2+(SX2)^2} \quad SDX=2.84$$

Distribución Z

Nivel de significancia para prueba de dos colas =0.05

$$Z=\frac{\bar{X1}-\bar{X2}}{SDx}$$

$$zc=0.43$$

Prueba de hipótesis

$Zc > Zt$ se rechaza H_0

Rasgo de personalidad

Inteligencia Baja-Inteligencia Alta

$z=0.43 < 1.96$ se acepta H_0

De acuerdo a las hipótesis planteadas pueden referirse los siguientes hallazgos:

En cuanto a los rasgos de personalidad Reservado-Abierto, Emocionalmente Afectado-Estable, Sumiso-Dominante y Relajado-Tenso se encontró que si existe diferencia significativa entre el grupo de niños maltratados, en contraste con el grupo de niños que no son maltratados, es decir, estos niños que son maltratados tiende a mostrar ser reservados, emocionalmente Afectados, Sumisos y Tensos como rasgo de su personalidad.

El primer rasgo, en el cual se encuentra una diferencia significativa entre los niños maltratados y los no maltratados, es el Reservado-Abierto nombrado como Factor A-, entre las características que pueden presentar estos niños es

la ausencia de afecto, un déficit en sus relaciones sociales y que provengan de hogares estrictos, por consiguiente evitan el contacto humano, esto no lo hacen por timidez o porque se consideren socialmente amenazados, sino porque no les gratifica (Cattell, 1975). Con respecto a los datos que mostró este estudio, se pudo observar, que quizá la diferencia entre ambos grupos, radica en que los niños que han vivido algún tipo de maltrato buscan sobrevivir ante su situación, no importándoles interactuar con otras personas, sino al contrario quieren protegerse para no seguir siendo agredidos, es por ese motivo que no tienen el interés de convivencia. Haciendo referencia a esto se puede citar, el caso de una niña (sujeto 4), que proviene de familia disfuncional, donde los dos padres fueron procesados por el delito de robo, actualmente esta bajo la custodia de la abuelita. Por lo que en entrevista y en el proceso de la aplicación del instrumento, la niña mostró inseguridad, no existió tema de conversación y únicamente se dedicó a realizar lo que se le solicitó.

El segundo rasgo de personalidad donde se encontraron diferencias significativas entre el grupo de niños maltratados en contraste con el grupo de niños sin diagnóstico de maltrato es el rasgo Emocionalmente Afectado-Estable que recibe el nombre de Factor C-, las características que tienen estos niños es que fueron criados en familias matriarcales y no haber vivido con figuras paternas (Cattell, 1973). En este estudio se pudo observar que los niños que han vivido algún tipo de maltrato, provienen de una familia disfuncional, en donde frecuentemente no hay una figura paterna, viviendo solo con la madre o en su defecto viviendo con ambos en donde la madre domina y el padre no es considerado como autoridad, ya que la pareja lo desacredita ante los hijos y quizá sea un factor al que le podamos atribuir la diferencia

entre ambos grupos. Como es el caso de un niño (sujeto 25), cuya familia esta compuesta por su madre, tres hermanas y un hermano, cabe señalar, su padre los abandonó cuando el tenía seis años. En el transcurso de la aplicación de la prueba el niño se mostró, molesto y en desacuerdo, sobre todo con preguntas que incluían a ambos padres, el cual manifestó “¿Tengo que responder estas preguntas?”, “pero mi papá no vive con nosotros”, “mi mamá siempre dice que mi papá es un bueno para nada, que por eso se fue”

El tercer rasgo de personalidad en el que también se encontraron diferencias significativas entre el grupo de niños con diagnóstico de maltrato en contraste con el grupo de niños sin diagnóstico de maltrato es el rasgo Sumiso-Dominante que lleva por nombre Factor E-, presentando las siguientes características, son niños que suelen hacer pocas demandas, complaciendo el deseo de los demás, en sus relaciones interpersonales evitan el conflicto y este es acompañado por la aprobación y el agrado de los demás. (Cattell, 1972). En este estudio, se pudo observar, que los niños que han vivido algún tipo de maltrato, presentan ciertas características, entre las cuales podemos citar, que buscan complacer a las personas que les rodean, con el fin de no buscarse problemas y de esta manera muestran ser agradables para los demás, en tanto los niños que no presentan algún tipo de maltrato hacen imponer lo que ellos quieren, satisfaciendo de esta manera sus necesidades y quizá por este motivo, podemos atribuir, en esta investigación, que los datos que se obtuvieron nos reflejen una diferencia significativa, entre ambos grupos .Como el caso del sujeto 32 (niña), la cual proviene de una familia compuesta por su madre y su hermano mayor, esta manifestó en entrevista complacer y ayudar a su madre, para que no la regañara, por lo que en la aplicación del

instrumento, se mostró angustiada y presionada preguntando constantemente “¿Voy bien?”, “¿No me he equivocado?”, “¿Si le va a servir?”

El cuarto rasgo de personalidad de este estudio, en el cual también hay diferencias significativas entre el grupo de niños con diagnóstico de maltrato en contraste con el grupo de niños sin diagnóstico de maltrato, es el Factor Q4+ que se conoce como Relajado-Tenso, según su autor, Cattell (1972). Estos niños muestran conductas de agresividad, inquietud y en todo momento se sienten presionados. Tal es el caso del sujeto número 18 (niño), ya que durante la aplicación del Instrumento, mostró sudoración en las manos, en cuanto a su expresión corporal reflejaba rigidez y preguntaba constantemente “¿No me va a poner ninguna calificación?”, ¿Estas hojas no se las va a enseñar a nadie?.

Por el contrario, en cuanto los rasgos de Inteligencia Baja-Inteligencia Alta, Sensibilidad Blanda-Sensibilidad Dura y Menos Integrado-Más Integrado se encontró que no hay diferencia significativa entre el grupo de niños con diagnóstico de maltrato con el grupo de niños sin diagnóstico de maltrato, es decir ambos grupos presentan igualdad en cuanto a características, lo que puede atribuirse a que son dos poblaciones que pertenecen a un nivel socioeconómico bajo, y el estilo de vida de ambos grupo es similar.

Así, en cuanto a Inteligencia Baja-Alta conocido como Factor B, el cual se define, como la capacidad de discernir en términos de cómo se sitúan las cosas en relación con otras, es decir reconocer analogías y similitudes, clasificar hechos; en general, habilidades necesarias para el discernimiento., se encontró que tanto el grupo de niños con diagnóstico de maltrato como el

grupo sin diagnóstico de maltrato, se ubican en el rasgo de Inteligencia Baja, es decir se pudo observar que presentan indicios de no poder clasificar, agrupar o discernir cosas u objetos, así como el no tener la habilidad para la resolución de problemas abstractos, ó sea se sitúan en el pensamiento concreto

esto puede presumirse que se deba al estilo o condiciones de vida que llevan, así mismo a que los estímulos que le rodean no le benefician ni lo empujan para que este alcance el nivel de desarrollo acorde para su edad. Esto se pudo observar en la aplicación del Instrumento, en ambos grupos, se les dificultó la lectura de cada ítem, no comprendían lo que decía la pregunta y en los ítems que solicitaban la resolución de números, no pudieron responder.

El segundo rasgo de personalidad en este estudio, el cual tampoco mostró diferencias significativas entre el grupo de niños con diagnóstico de maltrato con el grupo de niños sin diagnóstico de maltrato, es el rasgo de Sensibilidad Dura-Sensibilidad Blanda conocido con el nombre de Factor I. Los sujetos que son considerados en este factor se caracterizan por estar en hogares de nivel cultural bastante bajo, haber crecido en ambientes que desalentaban la expresión de sentimientos, son vulnerables y esto lo traducen en miedo, decepción y compasión de sí mismos. Durante la aplicación del Instrumento se pudo notar, las carencias económicas que presentan ambas poblaciones, así como también mostraron, que el enfrentarse a personas y situaciones desconocidas no se les facilita, ya que se presentaban con desconfianza, temor y ansiedad. Lo cual se puede traducir, en que son niños vulnerables ante cualquier situación. Cabe señalar, que las puntuaciones obtenidas en el

Instrumento para ambos grupos, se ubican en el rasgo de personalidad Sensibilidad Blanda.

El tercer rasgo de personalidad denominado Menos Integrado-Mas Integrado, conocido también como Factor Q3, no arrojó en este estudio, una diferencia significativa entre el grupo de niños sin diagnóstico de maltrato con el grupo de niños con diagnóstico de maltrato. Recordando que este factor, Cattell, lo llama auto sentimiento, el cuál tiene que ver con la imagen que uno desearía tener de sí mismo o como los demás lo perciben a uno. Durante la aplicación del Instrumento, se pudo observar en ambas poblaciones dudas al responder los mismos ítems, tales como: "Tu profesor piensa que en clase eres un alumno que", "Tu madre piensa que eres", "La gente dice que", "En cuanto a tu aspecto". Como es el caso de la niña 20 (sin diagnóstico de maltrato) la cual se mostró indecisa, insegura, con preocupación de si las respuestas eran las correctas, tal fue su angustia que la llevo a romper en llanto, explicándome que el profesor le dice enfrente de todo el grupo que es muy lenta en sus actividades, por lo cual sus compañeros se burlan de ella y le dicen la lenta.

Así mismo el caso del niño 17 (con diagnóstico de maltrato) se mostró indeciso, tenso y molesto, preguntándome ¿Es necesario responder estas preguntas? ¿Por qué tengo que contestar? "Para que respondo si la mayoría de las personas piensan que soy un rebelde, que no cumplo con mis tareas, que soy desobediente, que me enoja de todo".

Cabe señalar que las puntuaciones obtenidas en el instrumento ubican a las dos poblaciones en el rasgo de Menos integrado, que implica, el cómo se va a relacionar socialmente en el medio que le rodea.

Capitulo VII CONCLUSIONES

Con la intención de realizar el análisis de los datos obtenidos en este estudio, se retomará la teoría de la personalidad, expuesta por Cattell, que se mencionó en el capítulo uno.

Cattell (1950) explica que la personalidad, es determinante de la conducta en una situación dada, teniendo como componente básico el rasgo. El cuál lo define como “una estructura mental”, inferida a partir de la conducta observada y destinada a explicar la regularidad o coherencia de ésta.

Teniendo esto como antecedente, esta teoría se puede relacionar en la aplicación del Instrumento CPQ, ya que esta prueba evalúa diferentes rasgos de personalidad, encontrando así en los resultados de los sujetos, como ya se había mencionado, diferencias significativas en los rasgos Reservado-Abierto, Emocionalmente Afectado-Estable, Sumiso-Dominante y Relajado- Tenso en el grupo de niños con diagnóstico de maltrato, con respecto a los niños sin este diagnóstico, así mismo no se mostraron estas diferencias en los rasgos de Inteligencia Baja-Alta, Sensibilidad Dura-Blanda, Menos Integrado-Mas Integrado.

Pudiendo atribuir que esta diferencia significativa, que se presenta en ambos grupos, posiblemente radica en que los niños con diagnóstico de maltrato, provienen de una situación familiar disfuncional, lo que muy probablemente se relaciona con que sean más reservados y sumisos, así como que suelen mostrarse como afectados emocionalmente y tensos, además de mostrarse lábiles, lo cuál se pudo observar durante la aplicación del instrumento y en el

transcurso de las entrevistas, reflejando dificultad en los temas relacionados con la familia. De la misma manera se pudo observar, que ambos grupos no muestran tener diferencia en los rasgos de personalidad, Inteligencia Baja-Alta, Sensibilidad Dura-Blanda y Menos Integrado-Mas Integrado, pudiendo atribuir a que ambos grupos, presentan el mismo estilo de vida y pertenecen a un nivel socioeconómico bajo, mostrando un ambiente cultural pobre, lo cuál se reflejo durante la aplicación del instrumento, sobre todo cuando se enfrentaron a los ítems que tienen que ver con conocimiento general y lo relacionado con la percepción que tiene de si mismos .

Cabe hacer mención, que en este estudio se pudo observar, que hay una relación consistente, entre el estilo de crianza y el desarrollo del niño, ya que las herramientas que el niño obtenga en el seno familiar, le servirán para hacer frente a las exigencias del medio. En ambas poblaciones se pudo observar, aun a pesar del mismo nivel socio económico, diferencias significativas en la estimulación dada a los niños, como fue el caso de la niña 5 (sin diagnóstico de maltrato), en la cuál a pesar de que sus padres no tuvieron acceso a la educación, han recurrido a profesionales (psicólogo, maestros) con la finalidad de que obtenga una educación de calidad , a diferencia de la niña 23 (con diagnóstico de maltrato), en la cuál se pudo observar que la niña mostró ante la aplicación de la prueba, temor e inseguridad, ya que mencionaba que si contestaba mal su mamá la regañaría y le gritaría, explicando que a su mamá la trataban así.

De esta manera se puede atribuir que dicha estimulación depende del tipo de familia y el estilo de crianza, producto del concepto de disciplina que tienen los padres, haciendo referencia a lo anterior se podría citar un ejemplo de un padre de familia (mamá de la niña 5 sin diagnóstico de maltrato), la cual mencionaba lo siguiente: “Maestra estoy muy preocupada por mi hija, no se si usted pueda platicar con ella, por que últimamente la noto que no quiere hacer las cosas que se le mandan, como que esta muy rebelde conmigo. Y la verdad maestra yo tuve otro tipo de educación, si no hacia caso de las cosas que me mandaban hacer, no me preguntaban porque no lo hacia, inmediatamente me castigaban y me pegaban, no me gustaba el trato que recibía en mi casa y por eso yo decidí que a mis hijos nunca les iba a pegar, sino al contrario los escucharía y trataría de buscar el apoyo para que me ayudaran, es por eso que recurro a usted”.

Por otro lado, se considera importante señalar, que la teoría planteada por Cattell menciona, que todo rasgo no se presenta de manera independiente, sino que existe una correlación entre estos, pudiendo observar una constante mantenida en el grupo de niños con diagnóstico de maltrato, lo cual permite la realización de un perfil para este tipo de población

Así, aclarando que esto no es objeto de estudio en este trabajo, pero si una propuesta que enriquezca el mismo y que pueda ser considerado, como punto de partida para otra investigación, se puede trazar con los datos que se obtuvieron, un perfil de rasgos de personalidad en niños que presentan algún

tipo de maltrato, los cuales podrían presentar las siguientes características, debido a la problemática que viven.

Muestran ser Reservados (A-), no permitiéndoles establecer relaciones interpersonales, siendo el trato para con los demás cortante, lo cual provoca en ellos aislarse, así mismo su conducta, puede ser considerada como agresiva y a la defensiva. Emocionalmente(C-), son niños que se les dificulta resolver situaciones que los presionen y les provoquen ansiedad, mostrando impotencia y fragilidad, traduciéndolo en llanto, decepción y frustración. Lo que deriva a presentar rasgos de sumisión (E-), donde evitan enfrentarse a cualquier tipo de regaño, haciendo todo lo que se le solicita, además de no manifestar inconformidad que les ocasione situaciones de conflicto. Provocando tensión (Q4+), al enfrentarse a cosas nuevas y desconocidas, mostrando sensaciones de inquietud, ansiedad e inseguridad, así como la falta de control en sus reacciones.

Por otra parte, cómo en todo estudio se presentan dificultades y limitantes, entre las cuales se puede mencionar:

- El difícil ingreso a este tipo de Instituciones gubernamentales, para poder llevar a cabo cualquier tipo de investigación, en este caso el DIF, cabe indicar que para lograr y llevar a cabo este estudio, se tuvieron que hacer multitud de trámites por seis meses.
- Los niños que se encuentran en los albergues generalmente, ya han recibido tratamiento, por lo que, para poder hacer un estudio objetivo es necesario ser muy selectivos para poder identificar claramente las variables que incidan en la población

- El personal que labora en estas Instituciones ó sea psicólogos, es difícil que apoyen y faciliten este tipo de investigaciones, a pesar de que les sea útil para el tratamiento y para el análisis estadístico de la misma, ya que estos profesionistas de la salud suelen ser celosos con su trabajo, sobre todo con personas ajenas a la Institución.
- La población con la que se trabajó, fue una muestra pequeña y muy específica, por lo que impide una generalización.

Así mismo, es importante señalar algunas sugerencias que puedan enriquecer en esta problemática.

Como fue planteado en un principio, se recurrió al DIF (Sistema Nacional para el Desarrollo Integral para la Familia), como Institución Gubernamental que da apoyo a niños que sufren algún tipo de maltrato, donde se pudo observar, que invierten tiempo en su mayoría, en aplicación de pruebas proyectivas, sin embargo externan que regularmente no hacen uso de pruebas objetivas (psicométricas), por lo que se puede sugerir el CPQ , el cual puede apoyar para determinar algunos rasgos de personalidad en estos niños que complemente el diagnóstico.

A su vez hacer difusión en las escuelas por parte de organismos gubernamentales, (DIF y Palacio Municipal de Naucalpan), para que tengan una persona especializada (psicólogo), que asesore al personal docente en el trato de alumnos con algún tipo de maltrato.

En cuanto a la población con la que se trabajó, como ya se señaló, fue pequeña por lo que se sugiere investigar en un mayor número de casos, con los cuales se pueda obtener más información, que proporcione datos significativos que ayuden a identificar y a abordar esta problemática.

Por otro lado el perfil que se planteo anteriormente, podría ser utilizado en el DIF, como un recurso el cual pueda facilitar al psicólogo la detección de rasgos de personalidad relacionados con el maltrato.

Así mismo, puede ser empleado de manera preventiva, pues podría servir de apoyo para atender dicha problemática y para agilizar la canalización a las instituciones encargadas de la misma a los niños identificados, así como para proponer la impartición de talleres a padres de familia, en donde se manejen alternativas y estrategias para abordar este tema

Por otra parte, se sugieren otras investigaciones que indaguen si estos rasgos de personalidad, que no mostraron tener una diferencia significativa en este estudio, al ser evaluados en otro nivel socio económico, bajo otras condiciones de vida, pueden variar o confirman, no ser un dato significativo en dicha problemática.

Este estudio, se une a los trabajos que se han realizado con respecto al tema del maltrato infantil, pudiendo contribuir en esta labor, como lo es el Programa de prevención contra el maltrato infantil, realizado por Cante C. C. (2007) de la Universidad Oparin, y el de Ansiedad en niños maltratados, por Méndez F. M. (2005) de la Facultad de Psicología en la UNAM.

Es lamentable que el maltrato infantil así como la violencia intrafamiliar sean fenómenos sociales que han gozado de aceptación en muchas culturas, como se mencionó en el capítulo dos.

De hecho, a pesar de que en los últimos tiempos estas conductas han sido condenadas por constituir algunas de las formas de violencia más comunes y penetrantes en nuestra sociedad, todavía miles de niños sufren maltrato físico, psicológico y sexual en su propio hogar.

Debemos reconocer que vivimos en un mundo en el que predomina la violencia. Y no debería extrañarse que el dominio de esta violencia se inicie en la familia, pues es ahí donde empieza a manifestarse. La mayor parte de las agresiones graves a los niños se da precisamente en el hogar y esto da lugar a que dicho problema del maltrato a los niños se encuentre en personas y circunstancias casi o totalmente fuera de control pues se relaciona con el malinterpretado derecho de corrección.

Ciertamente, diversos estudios en el tema han demostrado que los padres son los principales autores del maltrato infantil y a pesar de las graves consecuencias que este fenómeno desencadena, no se debería calificar a estas personas como pervertidas o anormales, ya que sufren al igual que el niño o la niña agredidos. En la mayor parte de los casos éstos desahogan sus propias frustraciones, desahogan lo que sus padres les hicieron sufrir de niños en sus hijos. Sin darse cuenta de que a es un proceso inconsciente que se convierte en un círculo vicioso.

De una u otra manera todos deberíamos hacernos responsables para no seguir incubando en la sociedad ese lamentable fenómeno que daña no sólo al niño involucrado, sino a toda la sociedad.

Bibliografía:

- Aguilar AM. **Maltrato a menores. En: El maltrato a los niños y sus repercusiones educativas.** Memorias del 2do. Simposio Interdisciplinario e Internacional. México. D.F.: Federación Iberoamericana contra el Maltrato Infantil, 1992:192-200
- Aguilar Ramos, María del Carmen. **Educación familiar ¿reto o necesidad?**. Madrid:Dykinson. 2001. 166p.
- Allport, Gordon. **Desarrollo y cambio: consideraciones básicas para una psicología de la personalidad.** Barcelona, Paidós.1985.128p.
- Beltrán Llera Jesús. **Psicología de la Educación.** Barcelona: Marcombo, Boixareu.1995. 639 pag.
- Cante Carol Crystal. **Programa de prevención contra el maltrato infantil.** Tesis Lic. en Psicología. Universidad Oparin. 2007. 117p
- Castorina, José A. **Psicología, cultura y educación: perspectiva de la obra de Vigotsky.** Buenos Aires; México: Novedades Educativas.2004.143p.
- Cattell, Heather Birkett. **Lo profundo de la personalidad aplicación 16PF,** México D.F: Manuel Moderno. 1993. 336p.
- Cattell, R.B. **Factor g 2y 3: test factor “g” escalas 2 y 3.** Madrid: TEA.1994.
- Centro de prevención y atención al maltrato y la familia (CEPAMyF) en el sistema. DIF. Edo de México.

- Corsi, Jorge. **Maltrato y abuso en el ámbito doméstico: fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares.** Buenos Aires; México, Paidós. 2003.278p.
- Corsi, Jorge. **Violencia familiar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social.** Buenos Aires; México. Paidós. 1994. 254p.
- Cloninger C. Susan **Teorías de la personalidad.** México. Pearson Education. 2003.568p.
- Cueli José. **Teorías de la Personalidad.** México, Trillas 1977. 383p
- Cuentas ZJC. **Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia en México. Primero la niñez. México,** D.F.: UNICEF, 1996:3-31.
- Del Valle Olvera Susana. **El maltrato físico como consecuencia de los estilos de crianza inadecuados.** Tesis Lic. en Psicología. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala.2000.113p.
- Eysenck, H.J. **Personalidad y diferencias individuales.** Madrid: Pirámide. 1986.424p.
- Eysenck, H.J. **Estudio científico de la personalidad.** Buenos Aires, Paidós. 1959.299p.
- Fontana V. **En defensa del niño maltratado.** México, D.F.: Editorial Pax, 1979
- Foros, M; Kirchner, T; Torres M. **Principales modelos de evaluación psicológica.** Barcelona: autores. 1991. 200 p.
- Gamboa CF. **Prevención al maltrato del menor y su maltrato social. En: El maltrato a los niños y sus repercusiones educativas.** Memorias del 2do. Simposio Interdisciplinario e Internacional. México, D.F.: Federación Iberoamericana contra el Maltrato Infantil,1992:300-307.

- Gobierno del Estado de México. Consejo mexicano de adopciones. Información básica DIF:
- Hall, Calvin S. **La Teoría Factorial de la Personalidad: Catell.** Buenos Aires, Paidos. 1974.12-41p
- Hall, Calvin S. **La teoría del estímulo-respuesta y la personalidad: Bandura y Walters, Dollard y Miller , Eysenck yWolpe.** Buenos Aires: Paidos. 1970.124p.
- Herbert, Martin. **Entre la tolerancia y la disciplina.** Barcelona: Paidos. 1992.175p.
- Jacquard, Albert. **¿Una educación sin autoridad ni sanción?.** Barcelona: Paidos. 2004. 93p.
- Kempe HC, Silverman NF, Steele BF, Droegemueller W, Silver HK. **The battered-child syndrome.** JAMA 1962; 181:105-112.
- Kieran PO. **Emotional and psychological abuse: Problems of definition.** Child Abuse Negl 1995;19:446-461.
- Kline, P. **La personalidad: Teoría y medida.** Madrid: Ed. Fundamentos. 1985. 285p.
- Loredó AA. **Maltrato al menor.** México D.F.: Interamericana McGraw-Hill, 1994. 162p.
- Loredó AA, Oldak SD, Carbajal RL, Reynes MJ. **Algoritmo del niño maltratado a su ingreso a un centro hospitalario pediátrico.** Bol Med Hosp Infant Mex 1990;47:91-95
- Loren Grey , **Disciplina sin tiranía.** Buenos Aires, Paidos. 1978. 19-110p.
- López Ibor Juan José. **Lecciones de Psicología Médica.** Masson S.A, España 2000 pp 140.

- Luna Piñuela Diana: **Como ejercer la disciplina sin llegar al maltrato infantil.** Tesis Lic. en Psicología. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala. .2000.129p.
- Maher Peter. **El abuso contra los niños: La perspectiva de los educadores.** México D.F: Grijalvo. 1990. 379p.
- Mandolina Guardo Ricardo G. **Historia General del Psicoanálisis: de Freud a Fromm.** Ediciones Braga. 1992.516p.
- Manterola MA. **La prevención del maltrato a los menores en México. En: El Maltrato a los niños y sus repercusiones educativas.** Memorias del 2do. Simposio Interdisciplinario e Internacional. México, D.F.: Federación Iberoamericana contra el Maltrato Infantil,1992; 1:173-184
- Martínez MM, Reyes RR. **Maltrato infantil. Un problema inquietante.** Bol Med Hosp Infant Mex 1993;50:557-563.
- Méndez Flores Marcela. **Nivel de ansiedad en niños maltratados física o sexualmente.** Tesis Lic. en Psicología. Facultad de Psicología UNAM.2005. 83 p
- Miller Alice. **Por tu propio bien: raíces de la violencia en la educación del niño.** Barcelona: Tusquets.1998. 276p.
- Osorio CA. **El niño maltratado.** 2a. edición. México, D.F.: Trillas, 1995.
- Papalia Diane E. **Psicología del Desarrollo.** 7 edición. Santa fe de Bogota Colombia. Mc Graw Hill. 628 p.
- Perlado Fernando. **Teoría y práctica de la geriatría.** Madrid: Díaz Santos.1995.313p.
- Polaine Aquilino.Lorente. Fundamentos de psicología de la personalidad. España. Instituto de Ciencias para la Familia. Pag 197-198.

- R:B Porter y R:B Cattell. Manual CPQ, **Cuestionario de Personalidad para Niños**. TEA Ediciones; Madrid (España):2002. 35 p.
- Stenson, James B, **Mejores Padres, Mejores hijos**, México: Minos 1995, Colección de Manuales de Educación: No. 8. 162p.
- Schultz P. Diane **Teorías de la personalidad**. México: International Thompson. 2002.535p.
- Tous, J.M. **Psicología de la Personalidad**. Barcelona: P.P.U. 1986.218p.
- Urra Javier, Clemente Miguel, Vidal Miguel Ángel. **Televisión: Impacto en la Infancia** , Madrid: Siglo XXI De España. 2000. 160p.
- Whaley Sánchez Jesús Alfredo. **Violencia Intrafamiliar: causas biológicas, psicológicas, comunicacionales e interaccionales**. México: Plaza y Valdes, 2001.12-77p.
- Wolfe D. **Programa de conducción de niños maltratados**. México, D.F.: Trillas, 1991.
- **.www.INEGI.gob.mx** (Instituto Nacional de Estadística Geografía Informática).
- **www. Edomex.gob.mx** (Gobierno del Estado de México).